

La casa del empresario

*Todas las vidas
del 1 de plaza de Castilla*



La casa del empresario

*Todas las vidas
del 1 de plaza de Castilla*



EDITA

**FAE BURGOS - Confederación de Asociaciones
Empresariales de Burgos**

Plaza Castilla, nº 1 - 09003 Burgos
Telf. 947 266 142 • Fax 947 273 797
faeburgos.org • fae@faeburgos.org

COORDINA

Esther Alonso Cubillo

TEXTOS

Victoria Romero Peña y Roberto Peral Izquierdo

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Alberto Labarga Bocos y Rodrigo Pascual Portal

FOTOGRAFÍAS

Ver pies de imágenes y referencia ampliada
en página 200

DEPÓSITO LEGAL

DL BU 208-2023

IMPRESIÓN

Imprenta Amábar

AGRADECIMIENTOS

Archivo Histórico Provincial de Burgos, Archivo Municipal de Burgos, Archivo de la Diputación Provincial de Burgos, Diario de Burgos, Alfredo Quintanilla, Angélica González, Carlos de la Sierra, César Presto, Eliseo Villafranca, Fernando Ruiz Gallego, Fidel Ángel Velasco, Francisco Barriocanal, Gilberto Alonso, Gregorio Santamaría, Javier Herrán, José María Arribas, María José Pereda, Pablo Pérez Luengo, Pedro del Barrio, Rodrigo Pérez Barredo, Santiago Benito y Yolanda Rodríguez.



La casa del empresario

Todas las vidas del 1 de plaza de Castilla

índice

Introducción	4
1920/1930 EL EDIFICIO <i>Un sueño modernista</i>	12
1936/1939 LA GUERRA <i>Aviadores en la recepción</i>	50
1940/1975 DICTADURA <i>Movimiento e inmovilismo</i>	86
1977/1999 LA TRANSICIÓN <i>Aires de democracia: habitaciones libres</i>	122
Años 2000 LA SEDE <i>Arquitectura empresarial</i>	158

introducción



ESTE libro se propone relatar la historia de un edificio casi centenario que ha acumulado a lo largo de los años muchas más vidas que aquella a la que parecía destinado en el momento de su concepción. Un edificio que, a través de sucesivas mutaciones funcionales, ha resistido al paso del tiempo, estableciendo diversas relaciones con su entorno y con las personas que lo han habitado. Un edificio que ha ido acogiendo tanto lo conocido como lo imprevisto, absorbiendo contextos cambiantes, trazando lazos con la memoria de los burgaleses, en ocasiones de forma plácida, en otras turbulenta, arrastrado inevitablemente por los embates de la Historia.

El inmueble del número 1 de la plaza de Castilla, hoy la Casa del Empresario de la FAE, vio la luz sobre el papel en 1927, cuando se registra en el Ayuntamiento de Burgos un proyecto para construir un edificio de cuatro plantas destinado a viviendas

en uno de los barrios más lujosos de la ciudad. Poco después trazaría su primera pirueta, pues nació como hotel, de nombre Infanta Isabel, que en sus primeros años anunciaba “restaurant de primer orden, amplias y muy ventiladas habitaciones, garage en el hotel, cocina francesa, calefacción, ascensor, agua corriente caliente y fría, teléfono en todas las habitaciones, precios moderados y condiciones especiales para larga estancia”.

Pronto se verá azotado por los vientos de la guerra que se libró en España, y sus huéspedes habrán de abandonar el hotel para que este procure alojamiento a los oficiales de la Legión Cóndor desplazados desde la Alemania nazi para apoyar desde el aire al ejército de Franco. En aquella fachada “con vistas sobre paseos y jardines frondosos, en el emplazamiento más apropiado y delicioso para disfrutar del bienestar y el descanso durante las vacaciones estivales”,





URGOS





ondeará la terrible esvástica, y en su vestíbulo se distribuirán las órdenes para llevar a término el bombardeo que destruyó la villa de Guernica.

Durante los primeros años de la dictadura el hotel, ya rebautizado como María Isabel durante la Segunda República Española, se ve arrastrado por las duras condiciones económicas que siguen a la Guerra Civil y afronta una decadencia que desembocará en la venta del edificio a la Delegación Nacional de Sindicatos. Durante todo el régimen franquista, desde los años de la autarquía hasta el crecimiento acelerado que propició el Polo de Promoción Industrial en Burgos, el edificio cobra otra función: será la sede del Sindicato Vertical, el único permitido por el Estado, de afiliación obligatoria para trabajadores y empresarios.

La democracia que empezó a construirse esforzadamente en España tras la muerte del general Franco incluye el edificio en el inventario del patrimonio sindical acumulado que será cedido



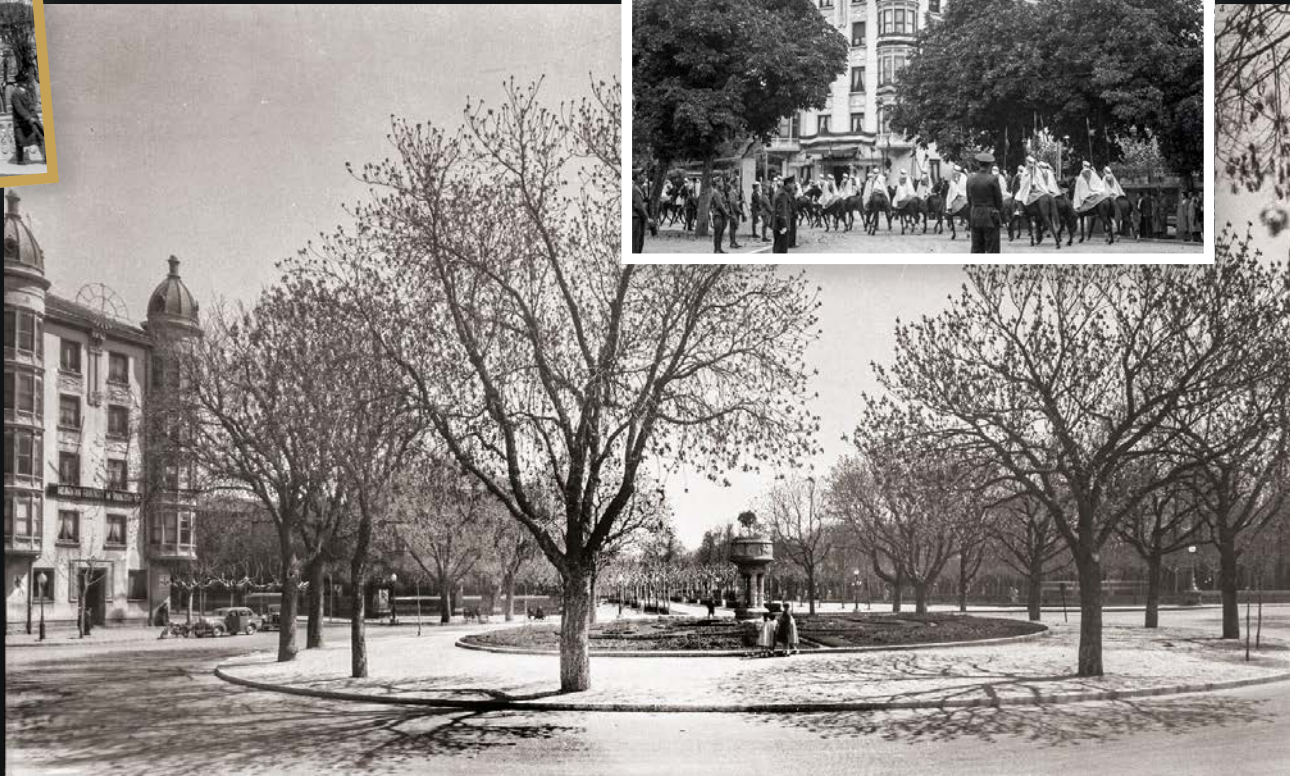
Hotel María Isabel

BBOT

para su uso a las organizaciones sindicales y empresariales recién legalizadas. Así, en él convivirán durante los años 80 y 90 la sede de Comisiones Obreras y un consultorio médico del Instituto Nacional de Previsión, hasta que la FAE logra un acuerdo en 1997 con CCOO para que el sindicato se instale en el edificio del Ministerio de Trabajo de la calle de San Pablo y la patronal burgalesa se mude a la plaza de Castilla.

El siglo XXI verá nacer en el viejo hotel la Casa del Empresario, tras una profunda transformación física y conceptual que ha dotado de una renovada personalidad al edificio que fue dibujado por primera vez en 1927. Han pasado casi cien años, y el inmueble, en su nueva vida, se ha convertido desde 2003 en el centro donde se defienden a diario los intereses de los empresarios y en un espacio con las puertas abiertas a todos los burgaleses. Larga vida, pues, al número 1 de la plaza de Castilla.





1920/1930
EL EDIFICIO

Un sueño modernista



El Burgos del primer tercio del siglo XX, como un verso suelto, fue de las pocas ciudades españolas que atravesaba una cierta bonanza económica.

La tímida industrialización iniciada el siglo anterior comienza a consolidarse, se configuran nuevos -y polarizados- barrios y el estirón demográfico contribuye también a su crecimiento más allá del casco histórico. Con los años 30 llegan los primeros ecos de modernidad, fábricas de mayor envergadura y una serie de proyectos que rezuman progreso. Mientras, se gesta la Segunda República.





◀ Un grupo de mujeres, vestidas a la moda de los 'felices' años 20, durante la fiesta del Curpillos en 1925.

FOTO: ARCHIVO VILLANUEVA. IPCE. MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

El mundo recibe al siglo XX bailando. Europa vive un periodo de paz, progreso y prosperidad. Se imponen nuevos valores aupados por el capitalismo que impregnan todas las capas de la sociedad, y se vive una suerte de época transformadora reflejada en la ciencia, la arquitectura, los avances tecnológicos, el arte e incluso en la moda. Con los adelantos proliferaron las industrias, las profesiones liberales y los movimientos sindicales. Las exposiciones universales, como la de Barcelona en 1888, París en 1900 o San Francisco en 1915, fueron el mejor escaparate para mostrar inventos y todo tipo de maravillas, sedes de intercambio cultural y foco para la creación de marca de las naciones. Pero, **la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión del 29, que desembocó en una crisis financiera global, truncaron el sueño en el que vivía gran parte de Occidente.** Mientras, en España, que venía de perder Cuba, Filipinas y Puerto Rico, se desmenuza el sueño imperialista y el país se sumerge en

En
1898
España perdió definitivamente todas sus **colonias de ultramar**

un desconcierto no solo identitario, sino también económico, político y social que hereda el rey Alfonso XIII nada más cumplir la mayoría de edad. Con el golpe de Estado y posterior dictadura de Miguel Primo de Rivera, iniciada en 1923 con el permiso y apoyo real, se instauró en todo el país una cierta revitalización y un apogeo industrial animado también por la situación de prosperidad que se vivía en Estados Unidos.

Con los primeros compases del siglo XX la ciudad de Burgos empieza muy tímidamente a crecer extramuros, principalmente hacia los barrios del Oeste, ocupando las zonas





Barriada de 'El Progreso' en la calle Fernán González inaugurada en el año 1928 y construida mediante cooperativa.

FOTO: AMBU. FO-295

Más de **400 casas baratas**

se levantaron en apenas
una década en todos los
distritos de la ciudad

de huertas que se extendían hasta Las Huelgas y el Hospital del Rey. Se refuerza la zona Sur y se consolidan los primeros barrios fuera del centro histórico ligados a una incipiente industria y a la proliferación, a partir de 1909, de las primeras casas baratas - hoy totalmente integradas en el casco urbano-, pero también de la mano de los chalés de La Castellana, que pretendían ensanchar una ciudad de provincias creando un nuevo espacio elegante, moderno y elitista, que llamaron Ciudad Jardín y donde se construyeron 37 viviendas.

El trazado lineal del Burgos del primer tercio de siglo, diametralmente seccionado en dos por el río Arlanzón, segrega también en cierto modo a la sociedad, ocupando las clases más bajas la zona Sur - Santa Clara, Vega, Progreso, El Carmen-, mientras que las clases acomodadas se decantan por el otro lado del río y principalmente por las calles del centro, que empiezan



En el primer tercio del siglo XX se abrieron varias calzadas al tráfico rodado, como la de la imagen, tomada desde el puente de Santa María en el año 1909.

FOTO: AMBU. FC-848



a abrirse también a un tímido, pero imparable, tráfico rodado. A la barrera natural del río se sumaría más tarde la propiciada por el trazado del ferrocarril, que había llegado a la ciudad a finales del siglo anterior desde Valladolid. En lo tocante al paisaje humano, además de la abundancia de sotanas y uniformes, la sociedad se compone de un nutrido grupo de comerciantes, jornaleros, artesanos, profesionales liberales y una pequeña pero potente burguesía propietaria de ingentes cantidades de suelo y, posteriormente, de las primeras industrias, aunque el tejido productivo era todavía muy dependiente del campo.

En este primer tercio de siglo la ciudad vivía, reconocen muchos historiadores, su propia *belle époque* y con la dictadura de Primo de Rivera se proyectan -con distinta suerte- el trazado del Santander-Mediterráneo a su paso por Burgos, el directo Burgos-Madrid, el pantano del Arlanzón, los aeródromos de Gamonal y Villafría y el plan de ensanche de García Mercadal. Financieramente, además del Banco de Burgos (1900), coincide en este momento histórico la constitución de la Caja de Ahorros del Círculo Católico de Obreros (1909) y posteriormente el Ayuntamiento impulsa la creación, en 1926, de la Caja de Ahorros Municipal de Burgos.

Los Danzantes y el Tetín bailan ante numeroso gentío en la calle Santander. Era el verano de 1929.

FOTO: AMBU. AJ-16/70





En mayo de 1929 la ciudad de Burgos se encontraba parcelada en seis distritos en los que habitaban 33.430 personas, sin contar los 44 reclusos que cumplían condena en alguno de los dos penales existentes. Se registraron 98 nacimientos -diez ilegítimos- y 73 defunciones. Se celebraron 17 matrimonios; siete embarazos -todos en solteras- llegaron a término y no consta ningún suicidio en el *Boletín de la Estadística Municipal de la Ciudad de Burgos*, que publicaba con periodicidad mensual el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria y que se imprimía en la empresa burgalesa Hijo de Segundo Fournier.

Si atendemos a la bromatología, durante ese mes de mayo del primer tercio del siglo XX en la ciudad se sacrificaron más de 2.500 reses entre vacas, cerdas, terneras, cabríos y lanares, siendo estos los predilectos de los burgaleses. En cuanto a bebidas consumidas prima el vino común y en lo que a pescados y mariscos se refiere, se consumieron 218 docenas de ostras y 74.475 kilos entre sardinas, chicharros, zapateros, besugos, cucos, pajeles y jibias. Ya en los números de abastos se

dibujan los dos Burgos que se iban conformando a una y otra orilla del río.

Menos de mil niños y niñas acudían a las escuelas nacionales; el litro de leche se pagaba a 60 céntimos, igual que el pan común de trigo, mientras que los jornales oscilaban entre el mínimo de 50 céntimos que cobraba un niño en una herrería, hasta las nueve pesetas a las que podía aspirar un cantero adulto. Podemos medir la pobreza por los movimientos registrados en los albergues nocturnos municipales; por las raciones de sopa, callos o bacalao servidas en los centros de beneficencia; por el número de niños y ancianos en casas de acogida y hospicios y por el número de empeños anotados en el Monte de Piedad de la Caja de Ahorros del Círculo Católico. Ese mes de mayo el parque móvil de la ciudad se componía de 596 bicicletas y 30 coches particulares. Notifica la Policía 39 delitos y la Guardia Municipal enumera 95 servicios prestados entre detenciones, auxilios, reconvenciones por infringir

Además de alojar >
a viajeros de toda
clase, el Hotel
Infanta Isabel se
convirtió en centro
de encuentro de
la alta burguesía
local.

FOTO: AMBU. FC-2666



las ordenanzas municipales y la búsqueda de una criatura extraviada.

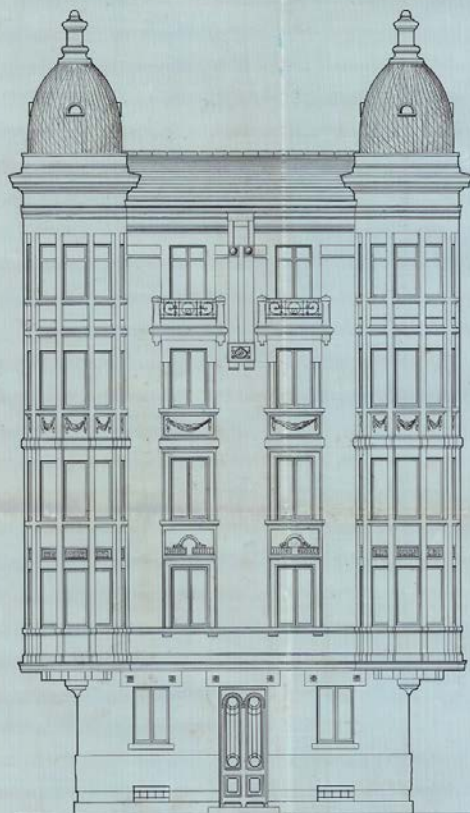
Las empresas de la construcción copan la mayoría de los accidentes de trabajo -68 de los 97 registrados- y el *Boletín* da cuenta de cerca de 300

accidentes fortuitos, que se consignan minuciosamente atendiendo al sexo, edad, profesión, estado civil, causas y consecuencias. Y,

además, ese mes de mayo de 1929 abrió sus puertas un nuevo hotel de viajeros llamado 'Infanta Isabel'.



Olivero y Pedraza 19150



FACHADA PRINCIPAL



El Alcalde
D. Antonio Escudero

El Ayuntamiento
Manuel Salazar

El Secretario
Manuel Salazar



Chifado 4/1927
a Polisano

EN 1927, Junio de 1927
EL PROYECTISTA
Jose Moliner

Escala 1:50

ELEVACION LATERAL

Planos originales del edificio del 1 de plaza de Castilla, firmados por el arquitecto José Tomás Moliner y Escudero en 1927.

FOTO: AMBU.
AD-17-4150

PROTAGONISTAS

1932. Cartuja de Miraflores. El prior fray Edmundo Gurdón (1), junto a Manuel Santamaría, alcalde accidental (2), y a los tenientes de alcalde: Teodoro López (3), Manuel Ruera (4), Bonifacio Izquierdo (5), Jesús María Ordoño (6), Pío Almendres (7), Domingo Dancausa (8), Florentino Martínez (9), Moisés Peralta (10), Zacarías Conde (11), Angel Díez (12), José Moliner Vaquero (13), José Manuel Fournier (14) y Juan Luis Calleja (15).

FOTO: AMBU. FO-16891



Los Moliner

José Moliner Vaquero, vecino y concejal que fue de esta ciudad, propietario y monárquico -las otras opciones eran republicano o socialista, o la conjunción de ambas en el CRS-, protagoniza parte de la historia del uno de la plaza de Castilla, puesto que el solar y el edificio eran de su propiedad. La familia Moliner era poseedora de gran parte del suelo de Burgos y alrededores. Ostentaba los títulos de propiedad de terrenos en la zona Sur (Progreso, Tinte, San Pablo); en el centro histórico (San Lorenzo, Laín Calvo, Sombrerería, Barrantes, Aparicio y Ruiz), en el llamado entonces Camino de Las Calzadas y, sobre todo, en el antiguo pueblo de Gamonal, donde su actuación no estuvo libre de controversia. Moliner era el dueño de gran parte del suelo, además de un polvorín y otras dependencias y, siendo concejal del Ayuntamiento, se negó rotundamente a la anexión de Gamonal

a Burgos, temiendo una apropiación indebida. Máxime, recuerda el historiador Luis Castro, cuando estaban a la vista inminentes negocios derivados de la construcción de viviendas e industrias en la zona. Como concejal, propició la creación de una feria de ganados a celebrar los meses de marzo bajo la denominación de 'Feria de San José', o que se diera el nombre de 'Parque José Antonio Primo de Rivera' al andén de la parte izquierda del paseo de la Isla, colocando a la entrada unos arcos y al fondo, y sobre una pilastra, un busto al fundador de Falange. Falleció en 1943 dejando a su viuda, Petra Martínez Giménez, una mitad de la finca de plaza de Castilla, 1 en pleno dominio en pago de su mitad de ganancias, y la otra mitad, por iguales partes y herencia en pleno dominio, a sus cuatro hijos: Soledad, Teresa, Luis y José Moliner Martínez; una octava parte a cada uno. Pero esa ya es otra historia.

Nada hacía presagiar el devenir del edificio del número 1 de plaza Castilla cuando en el primer tercio del siglo XX el concejal **José Moliner Vaquero** presentó en el Ayuntamiento de Burgos los planos de un edificio destinado a viviendas, sito en una parcela de su propiedad en una de las zonas más privilegiadas de la ciudad. Junto a los alzados y detalles de planta, firmados por su sobrino, el arquitecto **José Tomás Moliner y Escudero**, aprovecha para solicitar que sean sustituidos los tres árboles que se hallan frente de la fachada principal por otros de ramaje menos elevado, alegando que privarán

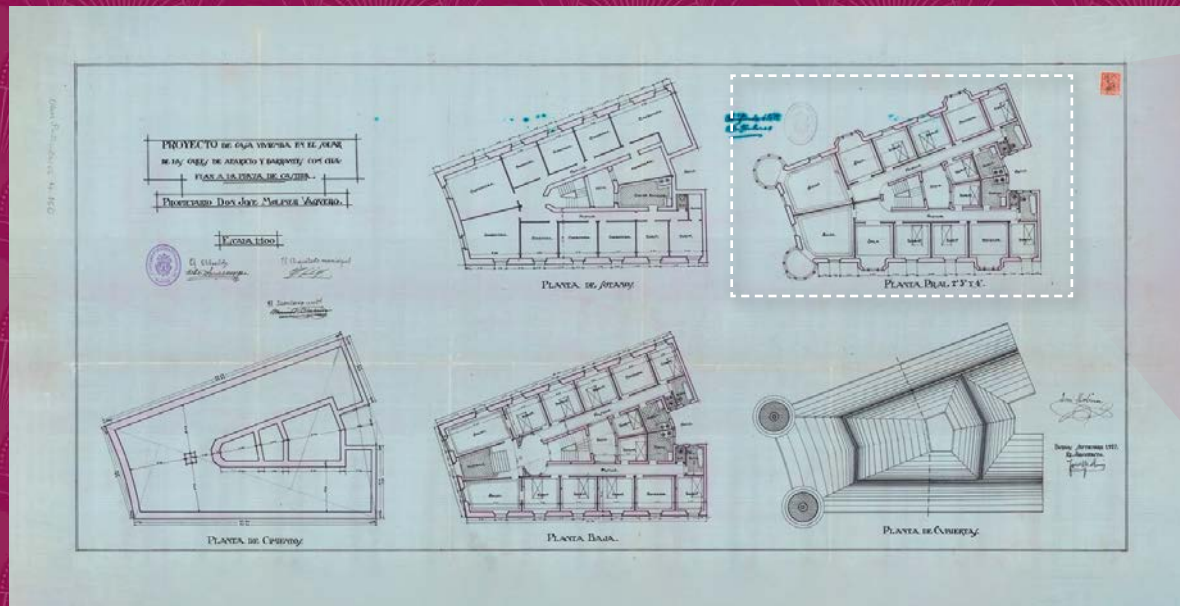


◀ A finales del siglo XIX, con la apertura de las calles Aparicio y Ruiz y Barrantes la ciudad se abre hacia el Paseo de la Isla por la plaza de Castilla, que apenas ha cambiado su imagen desde entonces.

FOTO: AMBU. FO-493

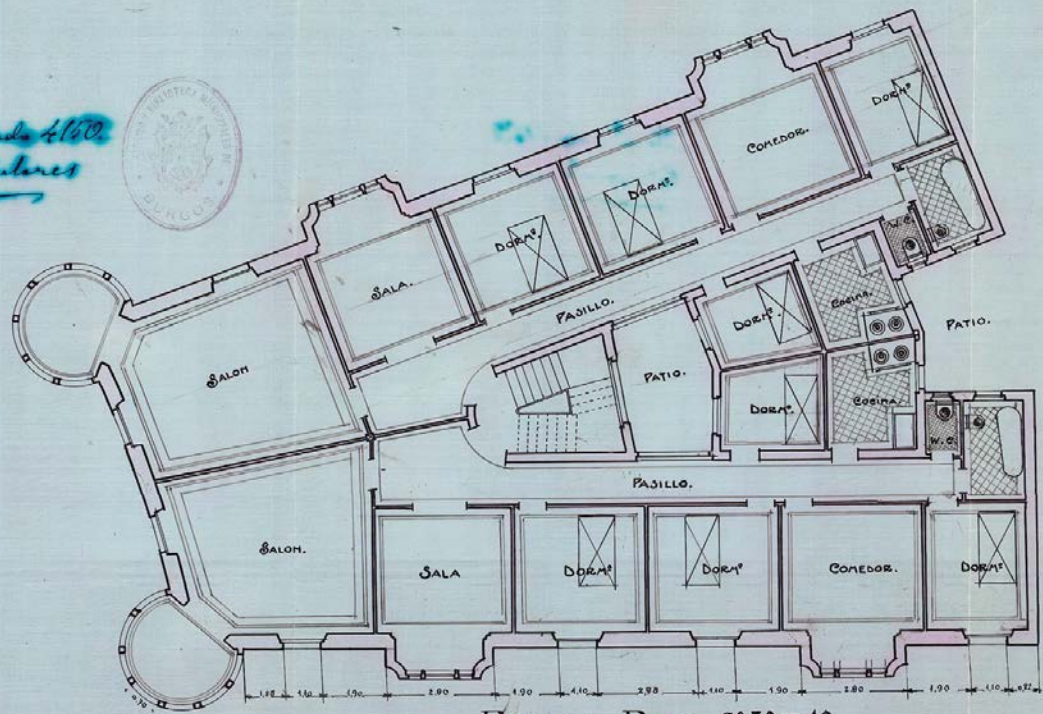
por completo de luz, ventilación y vistas al nuevo edificio. Según consta en registro, las lindes perimetrales determinan una finca de cinco lados cuya superficie es de 347 metros cuadrados; linda por el Norte o izquierda 25 metros, 80 centímetros hacia la calle de Barrantes; por el Sur o derecha, 24 metros, 20 centímetros con la calle de Aparicio y Ruiz; por el Este o fondo en línea quebrado con la casa número 18 de la misma calle de Aparicio y Ruiz; y por el Oeste o entrada en línea curva de nueve metros, 70 centímetros con la plaza de Castilla. El edificio consta de seis plantas, incluyendo sótano, entreplanta y buhardillas y cuenta con unos espacios medianeros destinados originariamente a patios de vecindad.

Formalmente, el inmueble se caracteriza por el empleo de fábricas de ladrillo en muros exteriores e interiores; entramados horizontales e inclinados de hierro; cubierta de teja plana; revestidos del exterior de revoco y estuco y del interior de yeso; escalera y carpintería de madera; pavimentos de baldosa y madera;



Pensado como vivienda. Los planos registrados en el Ayuntamiento de Burgos en septiembre de 1927 contemplaban la edificación de un edificio de viviendas de cuatro plantas más una de sótano para albergar las carboneras y una última abuhardillada. Los dibujos de José Tomás Moliner reflejan la división original de las viviendas, que necesitaron pocos retoques para cumplir las 'necesidades higiénicas' exigidas para obtener la licencia de hotel de viajeros. FOTO: AMBU. AD-17-4150

*finada 4/10/00
particulares*



PLANTA PRAL 2ª 3ª Y 4ª.

instalaciones de agua fría y caliente; alumbrado y ascensor eléctricos; evacuación de aguas sucias, calefacción y cuarto de leña. Fue tasado en 492.750 pesetas, debiendo valer, a efectos de honorarios, 700.000 pesetas (4.207 euros), según comprobación verificada que quedó recogida con caligrafía cursiva en el Registro de la Propiedad de Burgos en un apunte del año 1944.

Se trata de un edificio de bella factura que, si bien respeta las formas tradicionales, como era habitual en la época, comienza a introducir **materiales de construcción más modernos, como la piedra y el ladrillo visto, el hierro y el hormigón armado**. Cita la experta Lena Saladina al joven arquitecto José Tomas Moliner como un profesional empeñado en una adaptación conciliadora del lenguaje más vanguardista en un momento tardío, “cuando los revivales están en pleno triunfo y los estudiantes de arquitectura empiezan a interesarse por esa nueva arquitectura que se ensaya en los países industrializados”.

LOS PAPELES

El 'nuevo' Burgos

La prensa local de 1929 narró con entusiasmo la apertura del nuevo hotel. Fue todo un acontecimiento social que reunió a la flor y nata de la capital en torno a un edificio que definieron como coquetón y simpático. *Diario de Burgos*, que alardeaba de conocer de antemano que el solar iba a acoger un hotel de viajeros, narraba en una apasionada crónica que, sin duda, el 'Infanta Isabel' no iba a ser un hotel más, "es un hotel que ha de dar lustre a Burgos, al que pueden venir las personas más exigentes; los personajes de más elevada alcurnia, en la seguridad de que no echarán de menos ninguna de las comodidades ni exquisiteces a las que están acostumbrados". Definía el rotativo al dueño, don Manuel Bas, como un hombre simpático



que "sabe hacer bien las cosas" y apuntaba en su haber la excelente gestión del célebre hotel El Peñón, fundado por él en su Hondarribia natal y que, suponía el periódico, le había servido de aprendizaje.

Desgrana la crónica a continuación las modernidades del establecimiento, al que no le falta un detalle. Se detiene en la elegante decoración y en la magnífica cámara frigorífica capaz de producir ¡50 kilogramos diarios de hielo! Destaca el cómodo ascensor y las 96 camas dispuestas en 76 habitaciones. Los muebles de sobrio "estilo vasco" en roble americano y un cuarto de baño -con todos los accesorios- por cada seis personas siempre que el hotel esté lleno. Lavabos con agua fría y caliente; conducciones de agua y electricidad ocultas; amplios depósitos para que nunca falle este indispensable elemento, son otros

- de tantos detalles que, unidos a una escrupulosa
- limpieza y al esmerado servicio de gentiles
- camareras vascas, completan la comodidad y el
- bienestar que en aquel recinto se respira. Incide
- el redactor en las vistas a los jardines de la Isla
- y destaca con arrobó que el panorama desde el
- último piso es algo difícil de explicar con palabras.

- En una "valiosísima vajilla de plata" se sirvió el
- banquete inaugural a base de entremeses, huevos
- 'Infanta Isabel', salmón del Bidasoa acompañado
- de salsa tártara y patatas al vapor, *foie-gras* 'Victor
- Hugo', ensalada rusa, espárragos con vinagreta y
- pollos de los pirineos a la americana con ensalada.
- Terminaba el almuerzo con mantecado y frutas. Todo
- ello regado con vino de Rioja y *champagne* de la casa
- Mercier. No faltaron cafés, licores ni habanos. Previo
- al almuerzo el canónigo de la Catedral de Burgos,

HOTEL MARÍA ISABEL

BURGOS



Dormitorio de lujo. Detalle.

Private Suit - Bed Room. Detail — Chambre de lux avec salon etc. Detail

Postal promocional del Hotel María Isabel con la imagen de un "dormitorio de lujo".

FOTO: AMBU. FO-28407

señor Gómez Rojí, bendijo todas las estancias con las preces de rigor. A los postres -mientras sonaba un sexteto de fondo- se pronunciaron sentidos discursos por parte de los regidores municipales, del enviado catedralicio y de un entusiasta señor Bas, que puso en conocimiento de los presentes los mensajes enviados con motivo de tamaña celebración.

La Infanta Doña Isabel, cuyo nombre lleva el hotel "por las antiguas relaciones que con ella tuvo el señor Bas" -detallaba *Diario de Burgos*-, envió un telegrama de felicitación que rezaba: "Al inaugurarse hoy el hotel que lleva mi nombre, le saluda deseándole mucha suerte, así como a todos los comensales. Isabel de Borbón". También telegrafiaron los hermanos Álvarez Quintero deseando gran fortuna y mil prosperidades, dádivas a las que se sumó el propio periódico.

El flamante edificio de plaza de Castilla cierra una manzana diseñada casi en su totalidad por el mismo arquitecto, **José Tomás Moliner y Escudero (1888-1942)**, responsable de varias viviendas unifamiliares, edificios, fábricas, barriadas de casas en cooperativa y obras civiles salpicadas por toda la ciudad durante más de dos décadas. Tras titularse en Madrid en el año 1914, se sumó a la corriente de los arquitectos que, entre los años 20 y 40, diseñaron el Burgos modernista que se conserva en la actualidad. La saga de estos Moliner ligados a la arquitectura continuó con su hijo Carlos Moliner López y, con los hijos de su hijo, Carlos y Fernando Moliner Robredo.

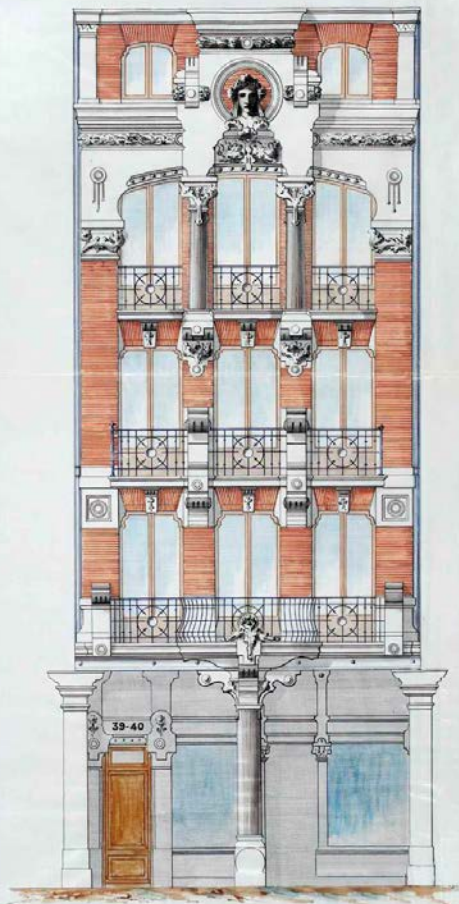
Este Burgos de líneas rectas, hierro, ladrillo y materiales más modernos convive con el crecimiento de la ciudad alrededor de su otra realidad, la ligada a la escasez de viviendas para los trabajadores de las fábricas y también de los distintos colectivos de clase media y empleados

El Arquitecto
José Moliner
y Escudero

municipales principalmente. Las primeras casas baratas fueron impulsadas en 1909 de la mano de 'San José', la constructora benéfica de la Caja de Ahorros del Círculo Católico de Obreros, que edificó las 24 primeras. Este tipo de vivienda unifamiliar seguía, por decirlo de alguna manera, el mismo *leitmotiv*, pero con diferentes tamaños, acabados y barrios que las casas caras: construcciones en una o dos plantas con un pequeño jardín delantero y patio trasero. Al calor de las diferentes normativas municipales y también bajo el formato cooperativo, surgieron varias de estas viviendas en Los Vadillos, Francisco Salinas, Los Pisones y San Francisco. Se levantaron hasta 488 amparadas por la normativa vigente hasta 1931. Paralelamente y en contraposición, la ciudad también creció por el Este, hacia Las Huelgas Reales, con la construcción de viviendas más exclusivas en La Castellana, que alojaron a la alta burguesía local, a diplomáticos, a militares y a muchos de los ingenieros encargados de las obras de construcción de la línea de ferrocarril Santander-Mediterráneo a su paso por la ciudad entre los años 1925 y 1927.

Lo moderno

El estilo modernista llega a la capital burgalesa de la mano de varios arquitectos que dejaron su impronta en edificios públicos, viviendas y en las nuevas industrias que se asentaron en la ciudad en este primer tercio del siglo XX, aunque el influjo del *Art Nouveau* se extiende hasta los años 60 y tuvo en la Barcelona de Gaudí su máximo exponente. En la capital burgalesa, además de José Tomás Moliner, autor del proyecto del edificio de plaza de Castilla, 1, destacan los nombres de Vicente Lampérez, Saturnino Martínez Ruiz, José Luis Gutiérrez, Felipe de Abajo, Eduardo Torroja, Jesús Guinea González de Peñalba y, sobre todo, Marcos Rico Santamaría. Para la doctora Lena Saladina fue precisamente Vicente Lampérez el que introdujo el modernismo en Burgos en el edificio del hoy número 16 de la Plaza Mayor, conocido como 'Casa Mercurio' y realizado por encargo de las hermanas Magdalena y Concepción Blanco Bohigas. Dice la profesora que

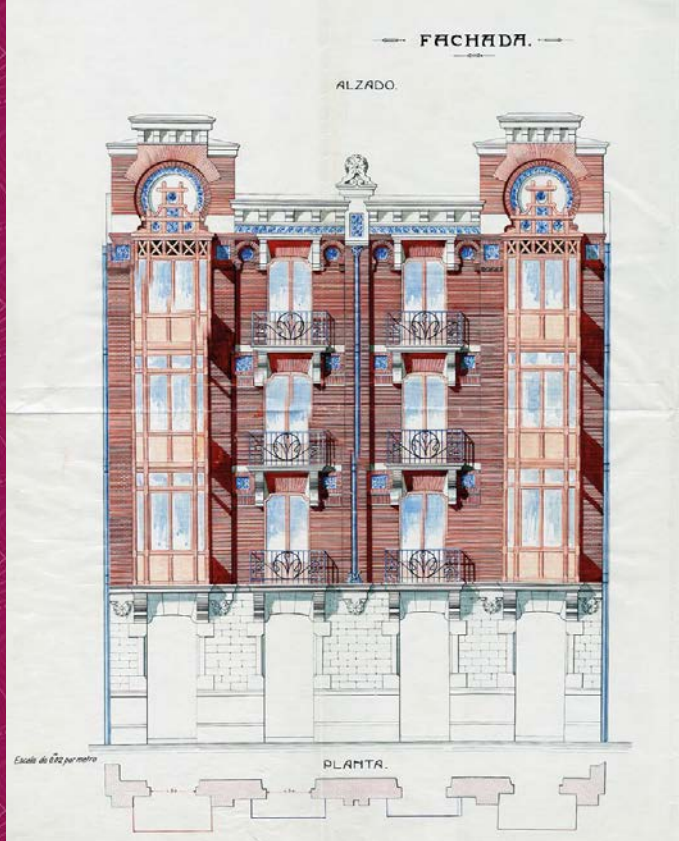


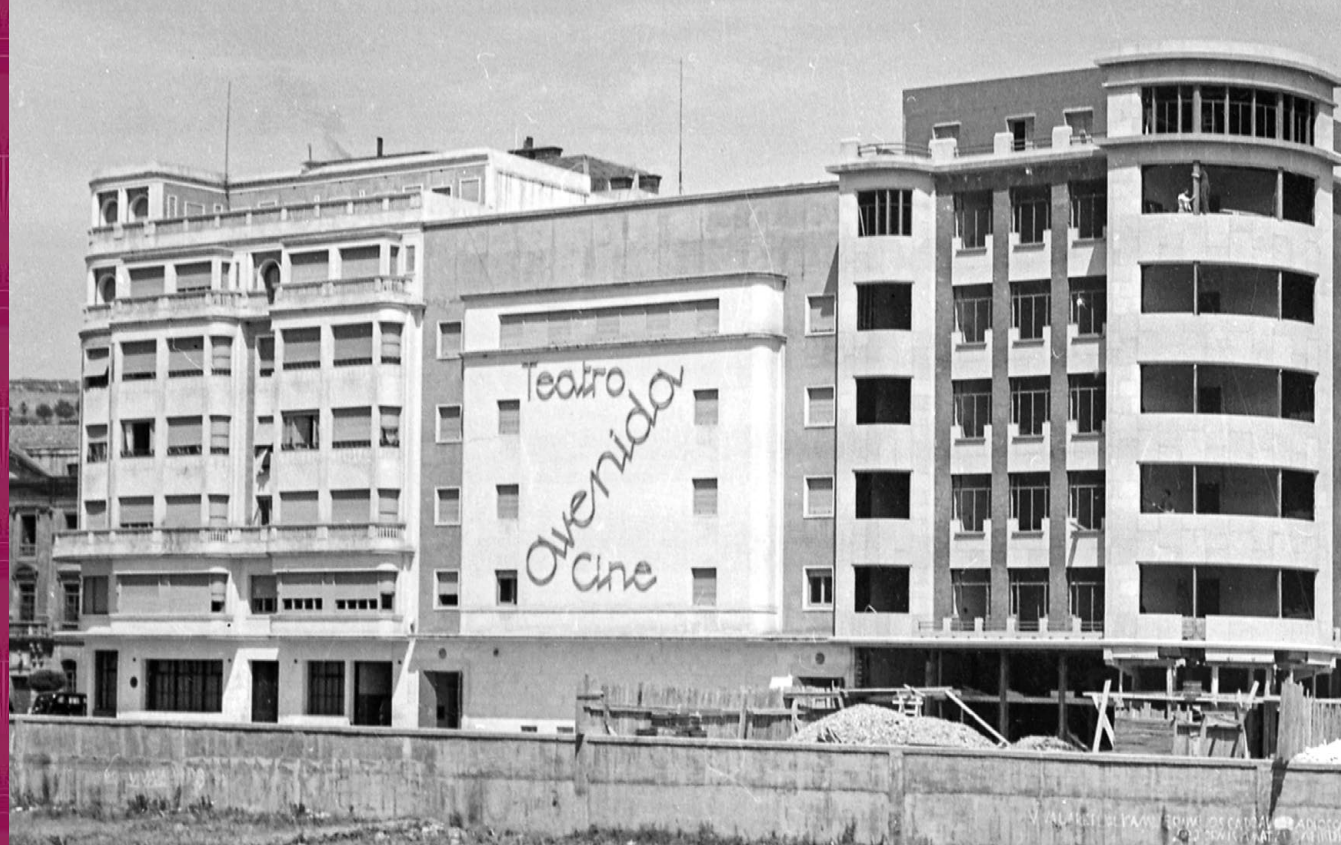
su bella fachada entre obligadas medianeras, si bien se reviste con el sugestivo sentido orgánico del *Art Nouveau*, limita las enormes posibilidades del nuevo estilo, que quedan acotadas a la utilización de cuidados elementos ornamentales.

Además de este emblemático edificio, destacan otros como el sito en el paseo del Espolón, 4, obra de Saturnino Martínez, y los diseñados por Moliner en el Espolón, 24 y en la calle Fernando Álvarez. De Marcos Rico descuellan sus primera obras, como el Hotel Condestable, en la calle Vitoria, 8, el Hotel Castilla, la Casa de Vecindad para la Caja de Ahorros Municipal o el edificio del Garaje Barrios, ya fechado en los años 40.

Planos de la 'Casa Mercurio' y del edificio de Progreso, 18 firmados por Vicente Lampérez.

FOTOS: AMBU. 17-2435 Y 17-2367







Agosto de 1935. Los nuevos edificios van modelando una de las grandes arterias de la ciudad. En la imagen, tomada desde el otro lado del río, se aprecian las obras de construcción del Gran Hotel y el cine Avenida.
FOTO: AMBU. GM-2931

El Burgos socioeconómico

de principios del siglo XX sigue siendo eminentemente agrícola y con un nivel de industrialización menor que el del resto de España. Sin embargo, es en esta época cuando comienza a producirse un crecimiento industrial lento pero realmente transformador con la implantación de empresas que dejarán un profundo poso en los siguientes años y en la configuración del Burgos manufacturero. Contribuyen a ello tanto las iniciativas locales de pequeños empresarios, como el impulso de grandes propietarios -volvemos a la familia Moliner- que ven con buenos ojos que



La fábrica de Alpargatas Hijos de Miguel Ruiz fue una de las empresas más avanzadas de la ciudad y su patente, 'Alpargatas Argentinas', el símbolo de su mayor éxito internacional.

FOTO: AMBU. FO-27047

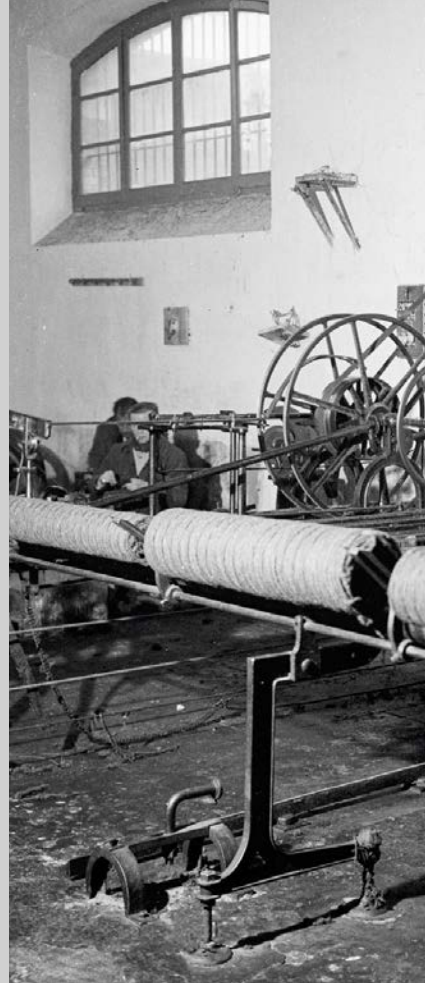


sus terrenos dejen de ser agrícolas y acojan otro tipo de tejido productivo.

En este sentido, las investigaciones de Gonzalo Andrés y Henar Pascual apuntan que durante estos años la ciudad asiste al nacimiento de compañías industriales de producción de papel, material eléctrico y metalúrgico, así como industrias alimentarias. Al mismo tiempo concurre la implantación de instalaciones fabriles y el desarrollo de sectores como la fabricación de tejidos y calzados, la manufactura de la confección y el tratamiento de curtidos. Perfiles que, en su mayoría, acabarán desapareciendo tras sucesivas crisis y la apuesta por otro tipo de empresas del sector terciario.

A finales del siglo XIX las principales industrias de la ciudad eran la Fábrica de Papel de Bellavista (1841); la de Harinas y Almidón (1845); la Sociedad Cerámica Burgalesa (1845); la Fábrica de Gas (1861); Naipes Fournier (1870); y la Fábrica de Alpargatas de Miguel Ruiz (1872), que a partir de 1910 cambió de ubicación y se denominó Hijos de Miguel Ruiz, S.L. Destaca también en esta época la apertura de Calleja y Núñez, que distribuía desde jabones hasta aguardientes, y la ferretería Industrias Giménez Cuende (1891), que más tarde ampliará servicios y sectores de producción.

En el año 1920 había censados 32.301 burgaleses. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, la población activa alcanzaba más de 12.000 personas, mientras que la inactiva, formada por propietarios, rentistas, retirados y pensionistas, niños en edad escolar, familiares sin empleo e improductivos, la superaba en unos miles, alcanzando las 19.976 personas. Por sectores, casi un tercio de la población activa figuraba a sueldo de la Administración, la Iglesia o el Ejército, mientras que el resto de los trabajadores estaban ocupados en la agricultura, la





Trabajando en la Sociedad Española de Seda Artificial, la SESA.

FOTO: AMBU. ID-51366

industria, la construcción, el comercio, el transporte y el servicio doméstico -principalmente ellas-, y un porcentaje de activos se aglutinaba en las llamadas profesiones liberales. **En cuanto a la industria, las empresas del textil, alimentación y productos derivados de la madera copaban casi el 70 por ciento de los empleados.** Y el tercio restante se distribuía en empresas de otras ramas productivas como materiales de construcción y cerámicas; curtidos, cuero y calzado; producción de energía y productos químicos y talleres de artes gráficas y metalúrgicos.

Pionera. De esta manera, el textil y el papel fueron los principales vectores de la industrialización de la ciudad en las tres primeras décadas del siglo XX, pero la instalación en Burgos en 1930 de la Sociedad Española de Seda Artificial, la SESA, supuso un punto de inflexión porque se convirtió en un polo de atracción para otras compañías industriales y porque los grandes propietarios de terrenos empezaron a ser, además, socios de las compañías, creando el germen del Burgos más empresarial y dinámico.

1920/1930 | EL EDIFICIO | *Un sueño modernista*

Fue precisamente un Moliner, presidente de la Unión Patriótica y Comisario Regio de Fomento, el artífice del traslado de la fabril sedera desde Valdenoceda a Burgos. Dueño de varias empresas, entre ellas una fábrica de gas, y de los terrenos de la antigua Azucarera Burgalesa, José María Moliner Escudero ofreció estas instalaciones a la familia propietaria de la SESA, que llegó también atraída por la oferta de su nuevo socio local, una mano de obra más barata y las posibilidades que ofrecía la línea del ferrocarril.

La instalación de esta empresa textil y de todas las compañías auxiliares, así como las mejoras de carácter social que surgieron a su amparo, fueron el detonante necesario para que la ciudad fuera creando un **escenario industrial propio ubicado en la zona Oeste, que se consolidará en las próximas décadas.** Todavía era la capital castellana dependiente de la agricultura y la ganadería y, a pesar de



La implantación de la SESA en 1930 supuso un salto cualitativo en el proceso de industrialización de la ciudad.

FOTO: AMBU. ID-51893



la mejora de las infraestructuras y la implantación de importantes industrias en los años 40 y 50 -algunas aún en funcionamiento-, no será hasta los 70 cuando se produzca el despegue industrial definitivo. Antes quedaba sortear una guerra fratricida y un periodo de supuesta autosuficiencia.

En contexto...

1888 Pablo Iglesias funda en Mataró la **Unión General de Trabajadores**

1920 Eduardo Dato crea el **Ministerio de Trabajo**

1923 La **Organización Corporativa Nacional** gestiona el sistema de relaciones laborales

1926 Por Real Decreto se establece un **Comité Paritario de arbitraje y conciliación laboral**

Se habla francés...

... inglés, alemán y vasco. Desde su apertura en 1929 el hotel de viajeros de la plaza de Castilla fue sinónimo de la modernidad. Testigo privilegiado de todo que acontecía en la ciudad, desde actos sociales, lugar del 'gasto' de bodas y bautizos, hasta reuniones políticas y empresariales de altísimo nivel. Políticos, militares de graduación, ministros, artistas y, por supuesto, toda la familia real, tenían siempre una habitación dispuesta. No siendo el hotel de mayor calibre de la ciudad, sí era el mejor termómetro social, llegando a competir con el mismísimo Círculo de La Unión. Con garaje propio, ómnibus a disposición de la clientela, botones e incluso intérprete, el 'Infanta Isabel' presumía de ser un alojamiento de primer orden, con un elegante *restaurant* -citado en la Guía Michelin de 1930- de parada obligatoria para la alta y elitista burguesía.

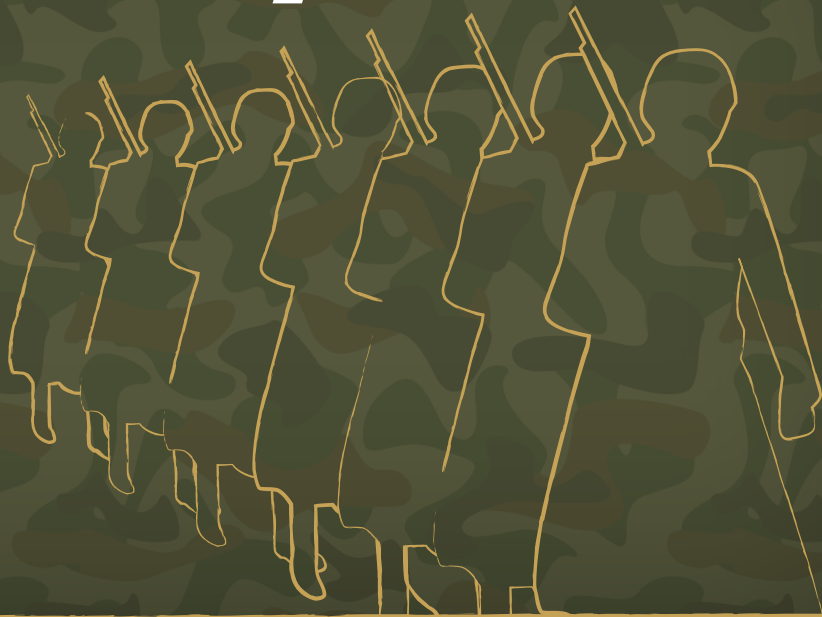


En enero de 1930 Alfonso XIII acaba con la dictadura consentida de Miguel Primo de Rivera. Lejos de consolidarse, la monarquía despierta demasiados recelos en la población y sus efectos se hacen notar en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, que propiciaron la proclamación de la II República apenas dos días después, el 14 de abril. Mientras el rey huye del país, se alzan las banderas tricolores, y en Burgos, donde ganaron los monárquicos, un director de hotel desmonta una 'Infanta' y encarga un cartel que -en una enorme tipografía- rezaba Hotel 'María' Isabel.



1936/1939
LA GUERRA

Aviadores en la recepción



La historia de España en el siglo XX experimenta un dramático vuelco en 1936, cuando buena parte del Ejército se levanta contra el Gobierno de la Segunda República y estalla una guerra cruenta que divide al país en dos bandos irreconciliables. Burgos, y el Hotel María Isabel, cobrarán un inesperado protagonismo durante la contienda: la ciudad se convierte en la capital de la zona sublevada y el hotel alojará a los oficiales de la aviación nazi enviados por Hitler a apoyar a las tropas de Franco.



Las elecciones generales celebradas en febrero de 1936 habían dado la victoria a una heterogénea agrupación de partidos de izquierda que, bajo la denominación común de Frente Popular, asumió un programa basado en el desarrollo de las autonomías regionales previstas en la Constitución, el avance en la laicidad del Estado y dos objetivos que jugaron un papel fundamental en el estallido de la guerra que ya se avecinaba: las reformas agrarias y el sometimiento del Ejército al poder civil.

El ruido de sables, especialmente entre los generales “africanistas”, se dejó oír con nitidez desde el momento mismo en que se consumó

Entre
**5,50 y
6,50 pesetas**

era el salario medio diario
de un trabajador
burgalés en 1936

la victoria del Frente Popular en las urnas. Fue el general Emilio Mola, que había participado en las guerras de Marruecos y a quien el primer gobierno republicano había cesado de su puesto de director general de Seguridad que

El golpe triunfó en Burgos el mismo 18 de julio, apoyado por las fuerzas derechistas y la fuerte implantación eclesiástica y militar.

En la imagen, celebración religiosa y castrense en la plaza de Castilla.

FOTO: AMBU FEDE



ostentó durante la “Dictablanda” del general Berenguer, el encargado de planificar el golpe de Estado que, tras su fracaso inicial, dio origen a la posterior Guerra Civil.

El asesinato del parlamentario conservador José Calvo Sotelo, del que las derechas culparon al Gobierno, fue la excusa que precipitó el levantamiento militar contra la República. Franco sublevó el 17 de julio desde Canarias a las tropas destacadas en el Marruecos español, y durante los dos días siguientes, al mando de Mola, algunas de las guarniciones peninsulares secundaron la conjura. El fracaso parcial del golpe

APUNTE

El nuevo Banco de España y el “oro de Moscú”

Funcionarios desmontan joyas en Burgos para fundir el oro limpio en lingotes.

FOTO: BNE/AGENCIA CIFRA



Vista del colegio de monjas francesas "Niño Jesús" desde la plaza de Castilla.

FOTO: AMBU FC-1631



A dos pasos del Hotel María Isabel, en el edificio que años más tarde ocuparía el Colegio Niño Jesús, se encontraba la sucursal burgalesa del Banco de España, que se convirtió en septiembre de 1936 en sede central del banco emisor de moneda en la zona nacional. El Gobierno de Burgos reúne el 14 de septiembre en el edificio neorrenacentista, obra del arquitecto Eduardo de Adaro, a los consejeros del Banco de España que habían huido de Madrid y crea un Consejo General para tomar el control de las oficinas que habían quedado bajo el control de los sublevados y hacer recuento de las existencias en sus cajas.

El primer y gran problema al que tuvo que enfrentarse el Consejo fue el de la desaparición de las reservas de oro y plata que respaldaban la emisión de billetes y el riesgo de que tales reservas pudieran salir al exterior.

En aquellos momentos, la más importante preocupación del Consejo se centró en la localización de las reservas que avalaban la circulación fiduciaria, y el peligro que para el banco podía suponer la salida al exterior del oro custodiado en Madrid. Es lo que se conoció popularmente como "el oro de Moscú", operación de traslado de buena parte de las reservas de oro del Banco de España hacia la Unión Soviética ordenada por el Gobierno de la Segunda República poco después del comienzo de la Guerra Civil Española.



dividió a España en dos mitades y provocó el comienzo de la Guerra Civil, que se extendería hasta 1939.

Los sublevados controlaron casi de inmediato las zonas agrícolas del norte peninsular (Castilla la Vieja, Navarra, La Rioja y Álava) y parte de Galicia, Cáceres y Aragón, además de las ciudades de Sevilla, Cádiz, Granada, Córdoba y Oviedo, el Marruecos español y Canarias y Baleares (a excepción de Menorca).

El golpe triunfó en Burgos el mismo 18 de julio, apoyado por las fuerzas derechistas y la fuerte implantación eclesiástica y militar. El general Domingo Batet, que había sofocado la rebelión separatista catalana de 1934 y en esos momentos estaba al mando de la Sexta División Orgánica, es depuesto y arrestado ese mismo día por mantenerse fiel al mandato constitucional (posteriormente sería juzgado sumariamente, condenado a muerte y finalmente fusilado). Durante esas frenéticas horas, en las que tropas y militantes falangistas van tomando las calles

◀ Autoridades civiles, religiosas y militares, frente al convento de La Merced.

FOTO: AMBU FEDE

Burgos bajo las bombas

A pesar de convertirse desde los primeros meses de la contienda en la capital del ejército sublevado y haber concentrado los principales órganos administrativos del bando rebelde, así como grandes contingentes de tropas y de armamentos, la capital burgalesa apenas fue castigada por ataques aéreos durante los tres años que duró la Guerra Civil. El primero de los dos bombardeos que sufrió la ciudad del Arlanzón se produjo el 31 de agosto de 1936, como respuesta del bando republicano a los ataques dirigidos contra Madrid y Toledo en días anteriores.

Los dos primeros obuses cayeron sobre el Hospital Provincial, entonces situado junto a la iglesia de San Lesmes, a orillas del río Vena. El primero entró en un patio abierto y el segundo impactó de lleno en el edificio y destrozó el depósito de cadáveres y la sala de autopsias, además de inutilizar la sala de operaciones quirúrgicas. Dos personas (familiares de un soldado

fallecido en el frente que se encontraban velando su cadáver) murieron como consecuencia del ataque al hospital, y quince pacientes ingresados en el centro resultaron heridos. Otros dos obuses cayeron sobre el hospital de San Juan, provocando importantes desperfectos pero sin causar víctimas mortales.

Los corresponsales extranjeros desplazados en la ciudad acudieron con rapidez al lugar de los hechos, y al menos uno registró en imágenes el resultado de los bombardeos. La revista francesa *L'illustration* publicó dos fotografías que dan cuenta de los destrozos causados por el ataque aéreo.

El segundo y último de los que padeció Burgos durante la Guerra Civil se produciría un año después, el 2 de julio de 1937, y fue también el más grave. Iba

Instantáneas del primer bombardeo que sufrió Burgos durante la Guerra Civil publicadas por la revista francesa *L'illustration*.

FOTOS: L'ILLUSTRATION



dirigido contra los aeródromos de la ciudad, aquellos desde los que despegó la Legión Cóndor para bombardear Guernica. Un bimotor que entró a Burgos por el norte se cebó con el barrio de San Julián, donde dejó caer cinco bombas en las calles de Juan de Garay, San Julián y alrededores que mataron a diecinueve personas, la mayoría mujeres y ocho de ellas niños.

Unos meses antes, en enero de 1937, el Ejército había puesto en conocimiento de la población burgalesa la habilitación de refugios para defenderse de los ataques aéreos. "El público que habitualmente circula por el Paseo del Espolón y Avenida de la Isla, hallará refugio próximo en la galería abovedada que existe debajo de dichos paseos, a la que se ha dado acceso por una

DEFENSA CONTRA BOMBARDEOS AEREOS

Dispuesta por el Excmo. Sr. General Jefe de la Sexta División la habilitación de refugios para defensa de la población civil contra supuestos bombardeos aéreos, se pone en conocimiento del publico, supuestos bombardeos aéreos, se pone en conocimiento de las casas que han quedado señaladas con letreros salientes de "REFUGIO" colocados en las puertas de acceso de los mismos.

El publico que ordinariamente circula por el Paseo del Espolón y Avenida de la Isla, hallará refugio próximo, en la galería abovedada que existe debajo de dichos paseos, a la que se ha dado acceso por una rampa de bajada al río construida en las proximidades del Arco de Santa María.

Igualmente se han habilitado para refugios los claustros de la Catedral con entrada por el pasadizo de la calle de la Paloma, y el trozo de los soportales de la Plaza Mayor correspondiente a la casa del Círculo de la Unión.

Entre los sótanos de mayor capacidad se encuentran los del Hospital Provincial, Palacio de Justicia, Mercado Sur y Convento de las Salesas de la calle Barrantes.

Además de los sótanos habilitados para refugio publico, todas las casas que dispongan de ellos, deberán utilizarse para refugio de sus moradores, puesto que aunque por su reducido tamaño o difícil acceso no sirven para refugio publico, servirán para disminuir el número de las personas que acuden a estos.

La presencia de aviones enemigos, se avisará por toques de alarma repetidos, lanzando mochete las sirenas instaladas en los edificios de la Sexta División, Círculo de la Unión y Convento de San Cosme; la desaparición del peligro se anunciará por un toque prolongado de las mismas sirenas.

Lo que se hace publico para conocimiento del vecindario.

Burgos 18 de Enero de 1937.

El Jefe de Estado Mayor,

Don Segura

Bando del Estado Mayor del ejército dirigido a la población burgalesa.

FOTO: AMBU

rampa de bajada al río construida en las proximidades del Arco de Santa María", señalaba el bando. "Igualmente se han habilitado para refugios los claustros de la Catedral con entrada por el pasadizo de la calle de la Paloma, y el trozo de los soportales de la Plaza Mayor correspondiente a la Casa del Círculo de la Unión". Entre los sótanos con mayor capacidad se encontraban los

del "Hospital Provincial, Palacio de Justicia, Mercado Sur y Convento de las Salesas de la calle Barrantes". Finalmente, se informaba de que "la presencia de aviones enemigos se avisará por toques de alarma repetidos [...] mediante las sirenas instaladas en los edificios de la Sexta División, Círculo de la Unión y Convento de San Cosme".

entre el júbilo de parte de la población, el espíritu levantisco también se respira en el interior del Hotel María Isabel. Lo cuenta José María Gárate Córdoba en su célebre libro memorístico *Mil días de fuego*: “El teniente coronel Gavilán, con el teniente de Intendencia Carlos Auz, van al Hotel María Isabel para comunicar el Alzamiento a Luis Mendoza, que se ha encargado del contrabando de armas y tiene allí un depósito. Le acompaña el teniente coronel Barrio Megimuelle, retirado de Azaña. Debajo de una bañera hay escondido un pequeño depósito de munición, con pistolas “F.N.” y varios mosquetones que han ido sacando de los cuarteles con la caja rajada, so pretexto de llevarlos a reparar a la armería. Reciben la noticia con vivas a España. Están allí unos ingenieros, afectos ya al Movimiento, y José María Valiente, diputado tradicionalista por Burgos, que comparten el entusiasmo de los militares”.

A la vez que los rebeldes se hacen sin resistencia con la ciudad, da inicio una larga represión que se cobraría 2.500 víctimas mortales



y la capital burgalesa comienza a mutar su naturaleza. La tranquila y ensimismada ciudad de provincias se convierte inopinadamente en el centro del poder de los sublevados al constituirse en ella, a los pocos días de la insurrección, la Junta de Defensa Nacional presidida por el general Cabanellas. El 1 de octubre de 1936 se celebra un gran desfile en Burgos para homenajear al general Francisco Franco, que asumía todo el poder del bando nacional (sería investido de sus cargos en el salón del trono de la Capitanía General de Burgos, ante los diplomáticos de Portugal, Italia y Alemania) y se conforma la Junta Técnica del Estado, instalada en la Casa del Cordón y que funcionaría durante año y medio.

◀ Burgaleses esperan la llegada de Franco en la plaza de Capitanía el 1 de octubre de 1938 para la celebración del Día del Caudillo.

FOTO: BNE

La ciudad del Arlanzón se convertiría definitivamente en la capital del nuevo Estado el 30 de enero de 1938, cuando Franco nombra su primer gobierno, que contaba entre sus miembros con Francisco Gómez Jordana, Fidel Dávila y Ramón Serrano Suñer, entre otros. Ese gobierno se encargaría en los meses siguientes de promulgar el Fuero del Trabajo, de derogar el Estatuto de Autonomía de Cataluña y de aprobar la Ley de

Responsabilidad Política que ilegalizaba todos los partidos y asociaciones contrarios al nuevo régimen, entre otras decisiones.

Burgos se convirtió en esos primeros meses de la guerra

en un hervidero bullicioso y abigarrado por el que iban y venían altos mandos militares, jefes de la Iglesia católica, corresponsales extranjeros, intelectuales, espías, prisioneros de las Brigadas Internacionales, refugiados ilustres e incluso agentes de la Gestapo. La ciudad duplicó en poco tiempo los 45.000 habitantes con que contaba cuando se produjo el golpe de Estado, llegando a superar los 100.000 en algún momento, y sus costuras amenazaban con reventar. Un bando de la Alcaldía establece el

Más de
115.000
habitantes llegó a tener
Burgos durante la
Guerra Civil

24 de junio de 1937 la obligación de alojar en los domicilios particulares a toda esa población transeúnte compuesta por funcionarios, militares y personalidades afectas al nuevo régimen. Los organismos del nuevo Estado se fueron acomodando

Una calesa recorre el ruedo de la plaza de toros de los Vadillos el 17 de abril de 1938, antes de la Corrida de la Prensa. Al fondo, la esvástica pende de uno de los balcones.

FOTO: BNE



en los edificios ya existentes: la Casa del Cordón aloja la vicepresidencia del gobierno y el Ministerio de Asuntos Exteriores; el Ayuntamiento acoge el Ministerio de Agricultura; el Salón de Recreo del Teatro Principal dará cobijo al Ministerio de Defensa; en la Diputación se instala el Ministerio del Interior y la redacción de Radio Nacional; el convento de La Merced se convierte en el cuartel general de Falange Española...

En el ensanche de la Isla, el barrio más elegante de la ciudad, todos los alojamientos se ponen también al servicio del gobierno: el palacio de la Isla servirá de residencia oficial al general Franco; el palacio de la Audiencia será la sede del Ministerio de Hacienda, y, junto a él, funciona el nuevo Banco de España. En medio de toda esa vorágine, el Hotel María Isabel, intervenido también por motivos de guerra, se verá obligado a hospedar a unos “clientes” muy especiales: los oficiales de la aviación alemana adscritos a la temida Legión Cóndor. En la fachada del inmueble de la plaza de Castilla, según relata Ruiz Vilaplana, ondeará la siniestra esvástica.



El Hotel María Isabel figura en una de las imágenes inéditas de la Legión Cóndor, halladas por John Knowles en un mercadillo de Londres en 2022 y cedidas al Ministerio de Cultura.

Caviar y mujeres

La vida en la retaguardia resultaba relativamente cómoda para las tropas nazis instaladas en Burgos, especialmente para el personal de vuelo, que disponía de una considerable cantidad de tiempo libre. El mando alemán procuró desde el principio que sus soldados estuviesen bien atendidos, tanto en lo que se refiere al alojamiento como a la mesa, propósito que hizo suyo el Gobierno del bando sublevado.

El nivel de lujo de que disfrutaban los oficiales alemanes alojados en el Hotel María Isabel era tal que el propio Wolfram Von Richthofen, jefe del Estado Mayor alemán enviado por Hitler para apoyar al ejército rebelde, se

...

Soldado portaestandarte de la Guardia Exterior del general Franco, a su paso por la puerta del Hotel María Isabel.

FOTO: AMBU GM-156



...

mostró sorprendido por la "muy sencilla" comida que se servía en la residencia de Franco, según relata Stefanie Schüler-Springorum en su libro *La guerra como aventura. La Legión Cóndor en la Guerra Civil española 1936-1939*. No es de extrañar: Schüler-Springorum refiere una merienda pagada por el alcalde de Burgos y servida en el Ayuntamiento por el Hotel María Isabel con motivo de la toma de Santander en la que los oficiales del Estado Mayor alemán Cetto y Deichmann, así como los capitanes de escuadrilla Beust, Knaur y Trettner, degustaron un menú a base de caviar, hígado de pato, cangrejos de río, jamón serrano y pastelería fina.

Aunque los alemanes tenían poca relación con la población civil, algunos detalles de los privilegios de que disfrutaban los nazis alojados en el hotel circulaban entre los burgaleses e incluso llegaban a oídos del bando republicano, que intentó explotar un sentimiento patriótico de agravio contra el "invasor extranjero". Así,

octavillas de propaganda se referían a lo que ocurría en el hotel burgalés: "En cada ciudad española había buenos hoteles. ¿Quién habita ahora en ellos? En el María Isabel de Burgos, en el María Cristina de Sevilla, en el Gran Hotel de Zaragoza, en el Carlton de Bilbao, no son huéspedes españoles, son los alemanes. ¿Para qué? Para acabar de destruir el país, después de arruinarlo económicamente y aumentar el número incalculable de víctimas inocentes, mujeres y niños, que la aviación extranjera causa a diario a nuestra España. Para consumir la invasión de España por Italia y Alemania".

La prostitución se integró también en los hábitos de los soldados, al punto que, según cuenta Antonio Ruiz Vilaplana en *Doy fe. Un año de actuación en la España nacionalista*, los burdeles se habían especializado según las nacionalidades de la tropa. Stefanie Schüler-Springorum cita el establecimiento La Luisa, cuyas prostitutas "eran conocidas por su manifiesta rudeza

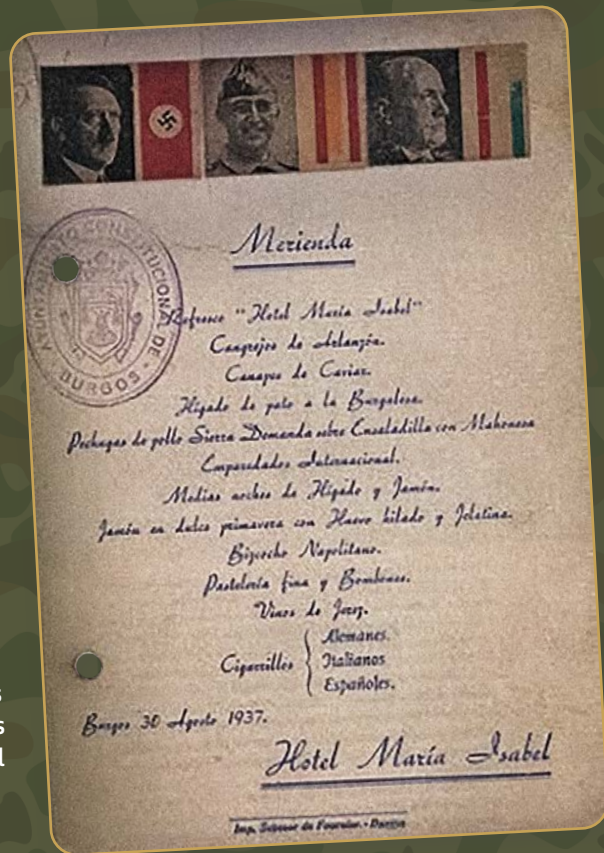
"Merienda" servida por el Hotel María Isabel en 1937.

Refresco "Hotel María Isabel"
Cangrejos de Arlanzón
Canapé de Caviar
Hígado de pato a la Burgalesa
Pechugas de pollo Sierra Demanda
sobre Ensaladilla con Mahonesa
Emparedados Internacional
Medias noches de Hígado y Jamón

Jamón en dulce primavera con
huevo hilado y gelatina
Bizcocho Napolitano
Pastelería fina y Bombones
Vino de Jerez
Cigarrillos
Alemanes / Italianos / Españoles
Burgos, 30 de agosto de 1937

hacia los pilotos alemanes, que, por lo demás, seguro que encontraron alternativas". El Estado Mayor alemán, para evitar las enfermedades venéreas, llegó a habilitar lupanares exclusivos para sus soldados, donde los horarios y la higiene estaban más que regulados. El historiador Luis Castro sitúa el "barrio del pecado" burgalés en las callejuelas de la parte alta de la Catedral y en el entorno de San Esteban.

En el hotel, según Ruiz Vilaplana, la oficialidad celebraba todas las noches fiestas con "señoritas" y "jóvenes amigas". En su novela *Perros que duermen*, Juan Madrid evoca esas fiestas de un modo más tajante: "No había habido tantas putas caras en el Hotel María Isabel desde el comienzo del Alzamiento".





◀ Trimotores Junker de la Legión Cóndor sobrevuelan el río Arlanzón en junio de 1937.

FOTO: AMBU GM-54

Los soldados alemanes habían empezado a llegar a España en noviembre de 1936, convencido Hitler de que la guerra contra la República serviría como idóneo banco de pruebas al colosal ejército que los nazis estaban entonces construyendo, y también de que una eventual victoria de Franco evitaría el surgimiento en Europa de un bloque de países de izquierdas simpatizantes de la Unión Soviética. **El 6 de noviembre de 1936 empezó a salir de Alemania hacia Sevilla la llamada Legión Cóndor**, al mando del general Von Sperrle y con el coronel Von Richthofen (primo del “Barón Rojo”, el célebre as de la aviación de la Primera Guerra Mundial) como jefe de Estado Mayor. Esta fuerza comprendía unos cien aviones: un grupo de batalla formado por cuatro escuadrillas de bombarderos de doce aviones cada una, un grupo de cazas de una fuerza equivalente y una escuadrilla de hidroaviones de reconocimiento. Estaba apoyada por unidades de cañones antiaéreos y antitanques, y por

En los años 30
**el 60 por
ciento**

de la población de la
provincia de Burgos se
dedicaba a la **agricultura**

APUNTE

Objetivo: Guernica

Wolfram Von Richthofen, jefe de la Legión Cóndor, congregó el 25 de abril de 1937 a sus oficiales en el vestíbulo del Hotel María Isabel y les comunicó lo que poco antes se había decidido en una reunión en el palacio de la Isla en la que, junto al propio jerarca alemán, también participaron los generales españoles Mola y Vigón: los bombarderos alemanes despegarían desde Burgos al día siguiente para destruir la histórica villa vizcaína de Guernica con el apoyo de la aviación italiana destacada en Soria. Aquella decisión cambiaría el curso de la contienda y ha pasado a la Historia como el primer ensayo de "guerra total", un ataque indiscriminado concebido con el propósito de sembrar el terror entre la población civil.

- En total, cayeron sobre Guernica 28 toneladas de
- bombas, la mayoría de las cuales fueron arrojadas
- por los aviones de la Luftwaffe que partieron de
- la capital burgalesa: un bimotor DO-17, tres S-79,
- un bombardero Heinkel-111 y tres escuadrillas de
- bombarderos JU-52. Tras el caos provocado por las
- bombas, varios cazas en vuelo rasante ametrallaban
- a los vecinos que intentaban huir de aquel infierno.
- Murieron cerca de 300 personas y el centro urbano
- de la villa quedó totalmente arrasado. El incendio
- se mantuvo vivo durante varios días, y los más de
- 60.000 metros cúbicos de escombros no serían
- totalmente retirados de la localidad hasta finales
- de 1941.

- La noticia del terrible bombardeo dio la vuelta
- al mundo gracias a periodistas como George
- Steer, reportero de *The Times* y *The New York*



Times expulsado poco antes de Burgos por los sublevados. Y aquel 26 de abril ha quedado fijado a la historia universal de la infamia gracias al genio del malagueño Pablo Ruiz Picasso, que convirtió la pintura que le había encargado el Gobierno de la Segunda República para el pabellón español de la Exposición Internacional de 1937 en París en un inmortal alegato contra las guerras.

dos unidades blindadas formadas por cuatro compañías, con cuatro tanques cada una. El personal de esa fuerza se elevaba a 3.800 hombres al principio, y más tarde llegó a los 5.000.

La tercera escuadrilla de la Legión Cóndor se instala a finales de 1936 en los aeródromos de Burgos, que adquirirán un protagonismo aún mayor a partir de marzo de 1937, cuando el ejército sublevado vuelve los ojos hacia el Frente Norte y ubica el grueso de la aviación alemana desplazada a España en Vitoria y en la capital burgalesa (el ala de caza de la Legión Cóndor estaba concentrada

en Vitoria y las escuadrillas de bombarderos en Burgos).

La ofensiva aérea diseñada para tomar la ciudad de Bilbao se topó con la inesperada resistencia del ejército vasco, que fue finalmente doblegada mediante una decisión sin precedentes, una acción que, si bien absurda en términos estratégicos, logró aterrorizar a la población civil y socavar la moral de los resistentes, y que ha pasado a la Historia como uno de los hechos más crueles de una guerra cruelísima: **Guernica, la ciudad sagrada de los vascos, fue destruida en abril de 1937 por los aviones que habían**



La banda de la Legión Cóndor desfila el 29 de marzo de 1939 en el paseo del Espolón con motivo de la celebración de la toma de Madrid.

FOTO: AMBU GM-176



despegado desde Burgos con el único objetivo de brindar al enemigo un ejemplo de su capacidad destructora.

El concurso de la aviación alemana resultó decisivo en la conquista de la zona norte: uno tras otro, el País Vasco, Cantabria y Asturias fueron cayendo en manos del bando de Franco, que se hizo con las minas de carbón y hierro de la cornisa cantábrica y pudo en adelante concentrar todas sus tropas en la zona sur de la Península.

Tras el fracaso de la última gran ofensiva republicana, que desembocó en la Batalla del Ebro en julio de 1938, la República estaba agotada. Cataluña cayó a comienzos de 1939, dando paso a un masivo éxodo hacia tierras francesas. El 28 de marzo, las tropas franquistas entraron en Madrid y el 1 de abril de ese mismo año terminaba la sangrienta guerra. Una larga dictadura vino a sustituir al ensayo democrático de la Segunda República, y Burgos regresaría poco a poco a su lánguida vida provinciana de siempre.

Una ciudad volcada en la guerra. Prácticamente toda la actividad económica de la capital burgalesa, convertida en capital del bando sublevado, quedó sometida entre 1936 y 1939 al propósito único de ganar la guerra y consolidar las estructuras del régimen que habría de imponerse tras ella.

Isaac Rilova señala en *Guerra civil y violencia política en Burgos (1936-1943)* que el estado de los negocios se vio afectado “por la falta de materias primas y por los gravámenes y las requisas que la Administración les imponía a causa de la guerra”. A pesar de esto, las industrias prosiguieron su actividad, “sobre todo las relacionadas con la agricultura y la ganadería, principalmente, fábricas de harinas, curtidos y guantes, elementos necesarios para alimentar y proteger del frío a los soldados en el frente”.

Algunas de aquellas industrias se beneficiaron del incremento de la población burgalesa provocado por la guerra y, según pone de manifiesto Nazario González en *Burgos, la ciudad marginal de Castilla*, de unos

La revitalización de los aeródromos de Gamonal y Villafría provocó que la ciudad creciera hacia el norte del término municipal. En la imagen, un avión alemán con la iglesia de Nuestra Señora la Real y Antigua al fondo.

FOTO: AMBU GM-180



clientes muy rentables: las tropas que luchaban en los campos de batalla. Luis Castro pormenoriza en *Capital de la Cruzada. Burgos durante la Guerra Civil* el contenido de las 65 remesas enviadas a los frentes por el Ayuntamiento de Burgos hasta el 12 de febrero de 1937, compuestas por artículos “repartidos entre las fuerzas del ejército, cuerpos armados y milicias patrióticas de todas clases”: 3.800 pares de alpargatas, 31.500 pares de calcetines de lana, 3.265 camisas, 2.200 botellas de anís, coñac y ginebra, 30.000 cubitos de caldo concentrado, 3.200 libras de chocolate, 26.000 pastillas de jabón de lavar, 5.000 latas de conserva, 182.000 cajetillas de tabaco, 35.000 librillos de papel de fumar... **Resulta significativo que la fábrica de alpargatas Hijos de Miguel Ruiz fuese declarada en 1939 la Primera Industria Modelo de la Provincia de Burgos.**

Al calor de la SESA. Henar Pascual y Gonzalo Andrés señalan en *Industria y ciudad. Las actividades productivas y la configuración del espacio urbano de Burgos* que la pujanza de la Sociedad Española de Seda Artificial (SESA), principal industria de la capital burgalesa -subordinada, como todas, a las

Vista de la calle >
Calzadas sin urbanizar,
donde inicia su
actividad en 1938
Textiles Burgos.
FOTO: AMBU ID-51278



necesidades bélicas-, tuvo una notable incidencia económica y social en la ciudad durante aquellos años, “donde inician también su actividad un buen número de empresas dedicadas a las diversas fases del ciclo textil sedero”. En la calle Calzadas abre sus puertas en 1938 **Textiles Burgos**, participada por la familia Moliner. Nacen empresas como **Industrias Paquín** (calle Madrid) y **Textiles Campeador** (calle Enrique III), debidas a la iniciativa de inversores locales que emprenden su actividad en estos años, y otras que responden a los intereses de industriales catalanes, como un taller de géneros de punto propiedad de Juan Rifá Rigola.



En otros sectores se sufre con mayor virulencia la dependencia de materias primas cuya producción estaba controlada por el bando republicano o que llegaban de la mano de proveedores extranjeros. Así ocurrió con las imprentas y empresas de artes gráficas, que sufrieron la escasez de papel en el bando nacional. A pesar de ello, editoriales como Santiago Rodríguez y Aldecoa publicaron hasta 160 títulos durante el conflicto bélico, muchos de ellos por encargo de la maquinaria propagandística del gobierno franquista. Cabe destacar que el 6 de marzo de 1937 los falangistas catalanes José María Fontana Tarrats y Xavier de Salas fundan en Burgos la revista *Destino*, precedente de la editorial barcelonesa del mismo nombre.

Nace Plastimetal. Quizá el mayor hito industrial de estos años bélicos sea el nacimiento de la empresa Plastimetal, cuyo primer registro documental es el proyecto firmado por el arquitecto Marcos Rico Santamaría en 1938 para la construcción de un edificio en el paseo de los Vadillos dedicado a la fabricación de instalaciones eléctricas.

◀ Edificio de Textiles
Campeador en la
calle Enrique III.
FOTO: AMBU ID-50465

La ciudad crece hacia Gamonal. La revitalización por razones militares de los aeródromos de Gamonal y Villafría provoca una gran actividad constructora en el norte del término municipal. Un informe del secretario del Ayuntamiento de Burgos de octubre de 1938 señala que “las edificaciones de Burgos y Gamonal no solamente están seguidas, sino que están perfectamente confundidas, continuidad que se da igualmente desde la Ventilla a la Ciudad por la carretera de Logroño, donde la fiebre constructiva tiene los caracteres de verdadera locura”.

Sin embargo, el centro del casco urbano permaneció inalterado, con apenas algunas viviendas nuevas en el barrio de los Vadillos: **ni un solo inmueble se construyó para albergar las numerosas unidades administrativas del nuevo Gobierno**, que, como ya hemos visto, se fueron acomodando con mayores o menores estrecheces en edificios ya existentes. Nadie parecía confiar en que el corazón del Estado que estaba por llegar permanecería mucho tiempo a orillas del Arlanzón.

Quizá el mayor hito industrial de estos años bélicos sea el nacimiento de la empresa Plastimetall en 1938. >

FOTO: R. PASCUAL



En contexto...

JULIO
1936 Comienza la
rebelión militar que
dará lugar a la **Guerra**
Civil Española

OCTUBRE
1937 El bando sublevado
conquista el **Norte**
de España

NOVIEMBRE
1938 El ejército
republicano cae
derrotado en la **Batalla**
del Ebro

MARZO
1939 Rendición oficial de
la República y **toma**
de Madrid por las tropas
de Franco

Franco se muda a Burgos

Días después de la toma de Bilbao, en junio de 1937, Franco traslada su residencia a Burgos y se instala en el aristocrático palacio de la Isla junto a su familia y sus subordinados más próximos. Situado a unos pocos metros del edificio que entonces albergaba el Hotel María Isabel, había sido construido entre 1881 y 1883 por encargo del abogado y financiero madrileño Juan Muguiro y Casi. Y había tenido antes otros huéspedes ilustres: la reina regente María Cristina y sus hijos el rey Alfonso XIII, María de las Mercedes y María Teresa, que se alojaron en él en octubre de 1891 para asistir a una misa de réquiem en la Catedral por las víctimas del accidente ferroviario sucedido entre Quintanilleja y la capital el 23 de septiembre.



Vista de la fachada principal del palacio de la Isla, que hoy alberga la sede del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

FOTO: AMBU FC-3264

“En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado”. Francisco Franco firmaba el último parte de la Guerra Civil el 1 de abril de 1939 en el palacio de la Isla. Burgos seguiría siendo la capital de España seis meses más, hasta que el 18 de octubre el Gobierno de España se traslada definitivamente a Madrid. Daba comienzo una larga dictadura que supuso también el fin de la breve y frenética historia del Hotel María Isabel y su destino a unos usos bien distintos...



1940/1975
DICTADURA

Movimiento e inmovilismo



Con el cartel de 'se traspasa' arrancan los duros años de la posguerra en el 1 de plaza de Castilla, en un país que urge reconstruir y en una ciudad traumatizada por el traslado del Gobierno a Madrid. Burgos pasó de un delirio cosmopolita a un estado de olvido y letargo. Mientras en el edificio se acomoda el Sindicato Vertical estalla la II Guerra Mundial, lo que agravó una economía ya diezmada por la pretendida autarquía. La rigidez del Movimiento se suaviza en los 50 y el Burgos industrial renace con el Polo.





Burgos, 'caput castellae',

capital provisional de la España triunfante, sede del Gobierno y testigo del nacimiento del nuevo régimen, acumuló en pocos años una enorme deuda municipal debido a los gastos (y fastos) derivados de la capitalidad. Con la marcha de todo el aparato gubernamental del Glorioso Movimiento Nacional a Madrid, la ciudad se quedó huérfana, hundida y arruinada. Epicentro de la nada. La deuda municipal, que el consistorio anotó calladamente durante años, ascendía a varios millones de pesetas y, pese a los arduos esfuerzos e intercambios de correspondencia entre el alcalde Manuel de la Cuesta y

Gobernación, nunca fueron recuperados. Desde aquel parte oficial del Estado Mayor anunciando el final de la Guerra Civil hasta la marcha de todo el aparato apenas habían pasado unos meses, pero la ciudad ya era un erial. Un 18 de octubre del año de la victoria -y tercer año triunfal-, el generalísimo abandonaba Burgos consciente de las secuelas de su marcha, como atestigua su discurso de despedida ante el gentío y las autoridades.

“Ahora, de momento, sufriréis las consecuencias de la resaca producida por la marcha de los organismos oficiales que aquí se instalaron durante la guerra, y en los primeros momentos de la paz, pero confío en que el rápido resurgimiento de la actividad industrial, comercial y agrícola españolas se reflejará en el bienestar y engrandecimiento de todos sus pueblos, ciudades y provincias. Tenéis que prepararos y trabajar para que Burgos prospere todo lo posible y que tenga no solo la vida provincial sino también la vida industrial

◀ Tras la salida de todo el aparato gubernamental de la ciudad, en octubre de 1939, Burgos volvió a ser una pequeña capital de provincia.

FOTO: BNE

En
1940
el censo de la ciudad de
Burgos contabilizaba
60.425 personas

propia". Lo cierto es que no fue así, y que la ciudad necesitó varias décadas y el impulso del gobierno para encauzar su desarrollo económico y social y lograr esa anunciada vida propia.

Comenzaban así los años 40 del siglo XX en la ciudad de Burgos, que, al margen de un par de bombardeos puntuales, había vivido en una burbuja, aislada y ajena a los horrores de la contienda. Y no será hasta el último estertor de la guerra cuando la ciudad comience a sufrir un desabastecimiento general y el racionamiento de los alimentos y productos de primera necesidad. Con el traslado del Gobierno, Burgos vuelve a un dimensionamiento humano más acorde con su tamaño y servicios. El censo oficial de 1940 cifra los habitantes en 60.425, muy lejos de las más de 100.000 personas que se instalaron en la capital de la Cruzada. Lo cierto es que, a finales del 39, las condiciones en las que se vivía en la ciudad eran muy diferentes a las que se mostraban tras el cartón piedra de los escenarios faraónicos custodiados por la Guardia Mora de Franco. **Burgos era una ciudad de pobres, con una industria y un comercio en manos de unos**





Acto oficial en el antiguo hall del Hotel María Isabel, convertido ya en la sede de la Delegación Provincial de Sindicatos.

FOTO: AMBU FEDE

pocos que se habían beneficiado por la guerra y que se enfrentaban al dilema de reinventarse o cerrar. Suelo bendito abonado para el estraperlo, entre la suciedad, el abandono, el día del plato único, la falta de vivienda, las cartillas de racionamiento y los cerca de 8.000 pobres de solemnidad.

Con el fin de la guerra, el Hotel María Isabel no vivía su mejor momento. Gestionado por la segunda generación de hosteleros de la misma familia, el 24 de enero de 1941 Manuel Bas publicaba en prensa el anuncio de su traspaso. Durante los meses siguientes su actividad es residual. Como anécdota, la doctora

Castillo, que fue la primera mujer en ingresar en el Colegio de Médicos de Burgos, tenía la consulta en dependencias del hotel y se mudó ese mismo mes de mayo. De hecho, en junio aparecen las primeras convocatorias gremiales haciendo referencia al hotel como la 'nueva' Casa Sindical, y ya en septiembre de 1941, a través de *Diario de Burgos*, se hacía un llamamiento que no deja lugar a duda sobre el nuevo uso del edificio. "Patrono, empresario. No podrás escudarte en ignorancia, la falta de cumplimiento de la declaración jurada, necesaria para el establecimiento de la cuota sindical de empresa, es declarada obligatoria por Decreto. En la Casa Sindical, Plaza de Castilla nº1, se te facilitarán los impresos correspondientes. Evita se tengan que aplicar sanciones".

Al final de 1941 el desmantelamiento del hotel es un hecho. Los enseres se habían trasladado al seminario de San Jerónimo y la prensa anunciaba los últimos días de liquidación de camas y colchones del que fuera uno de los más lujosos locales de la ciudad y al que la guerra también pasó factura.



La venta

Oficialmente, el edificio de la plaza de Castilla número 1 fue vendido por los herederos de José Moliner Vaquero, su viuda, Petra Martínez Giménez, y sus hijos José, Teresa, Luis y Soledad Moliner Martínez –debidamente autorizadas las mujeres casadas por sus esposos– a la Delegación Nacional de Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. en el año 1944. Pero, oficiosamente, el Consejo Nacional de Sindicatos (CNS) utilizaba las antiguas dependencias del Hotel María Isabel desde, al menos, 1941. Tras la Guerra Civil no fueron pocas las incautaciones de bienes muebles e inmuebles que se acometieron para acoger todo el aparato gubernamental en la ciudad. Probablemente, esta no fue la excepción.

No será hasta años más tarde cuando se formalice la operación de compraventa ante notario que, según consta en el Registro de la Propiedad Urbana, se realizó el 28 de octubre de 1944 entre los apoderados de la



la venta en cerca de un millón de pesetas, que fue satisfecho por el Consejo Nacional de Sindicatos en dos cuotas en los años 1944 y 1945.

El último apunte en el Registro está fechado en agosto de 1989 y hace saber que la finca perteneciente a la Delegación Nacional de Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. se incorpora al Patrimonio del Estado, solicitando la inscripción a su nombre por el subsecretario del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Segismundo Crespo Valera.

familia propietaria y el delegado nacional de Sindicatos, Fermín Sanz-Orrio. Aunque en el Registro está tachado el importe, algunas publicaciones cifran

Un partido, un sindicato. Tras la unificación de los dos partidos permitidos por el régimen en la Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (FET y de las J.O.N.S.), en agosto de 1939, el Boletín Oficial del Estado publica una ley que modifica la organización de la Administración Central. Se constituye un alto Estado Mayor a las órdenes del generalísimo, que presidirá también la Junta de Defensa Nacional. Las actividades sindicales dependen directamente del Servicio de Sindicatos de Falange. **Desde este momento, la economía es responsabilidad del Estado, los trabajadores pasaron a ser “productores” y los empresarios, lejos de dirigir sus negocios, debían también someterse a la disciplina nacional dentro de las estructuras del Sindicato Vertical.**

Con la creación de la Organización Sindical Española (OSE) en 1940 se agrupa a empresarios y trabajadores bajo el corporativismo estatal como premisa para desterrar del país cualquier idea de marxismo y de lucha de clases, en la línea que se había impuesto en Italia y Alemania.

1938. Desde el Servicio de Propaganda del régimen, instalado en Burgos, se lanzaban las proclamas a todo el país.

FOTO: BNE



CON LA UNIFICACION
LA UNIDAD POLITICA
DE **ESPAÑA**

LABOR EN
ESPAÑA
CO

Bajo el yugo y las flechas, el régimen concebía a España como un gigantesco sindicato de productores donde la sociedad se organizaba corporativamente mediante un sistema de sindicatos verticales por ramas de producción al servicio de la integridad económica. El Estado nacionalsindicalista permitía toda iniciativa privada siempre que fuera compatible con el interés colectivo y, como aseguraba la propaganda, “se protegerán y estimularán los beneficios”. El régimen permitía a los empresarios crear asociaciones privadas y organizarse en torno a cámaras oficiales de comercio, industria y navegación, y cámaras agrícolas.

Las delegaciones provinciales constituían también la línea política del Movimiento y así quedaban integrados todos los elementos que intervenían en el proceso económico. La prensa del Movimiento se encargaba de hacer llegar el mensaje oportuno para que calara este nuevo sistema que ansiaba acabar con el sindicalismo de clase a través de la pasividad del obrero y la complicidad del empresario. Una clase empresarial que, como apuntan muchos expertos, acabaría tomando el control





de los sindicatos. Podemos leer en *Diario de Burgos* cómo, a efectos de jurisdicción jerárquica, se implanta la nueva estructura del Movimiento Sindical en la provincia con la creación de 22 demarcaciones. Se considera imprescindible facilitar a las delegaciones “normas concretas sobre los trabajos inmediatos que con fiebre patriótica y revolucionaria han de realizarse, abriéndose así un vasto y luminoso horizonte hacia el que han de extenderse fecundas y gigantescas empresas”.

En el número 1 de la plaza de Castilla, antes de colgar las banderas de rigor y el cartel de la Delegación Provincial de Sindicatos, Laudelino León y García-Argüelles, nuevo delegado, pidió autorización para realizar obras menores y el revoque de toda la fachada. Desde el Ayuntamiento reconocen la necesidad de “reformas de orden” en el ornato del edificio dada su importantísima ubicación, así que fueron permitidas tras el pago de las tasas correspondientes y con la expresa condición de no utilizar colores que desentonaran con los usados en el resto de la zona. Internamente no se modificó nada. Se distribuyeron las antiguas habitaciones

por ramas de producción. En el año 1945 se contaban en la ciudad más de mil entidades sindicales, siendo las más numerosas las del cereal, ganadería, frutos y productos hortícolas y la vid.

España se basta y se sobra. La primera época del franquismo está protagonizada por el ansia imperialista y por la pretensión de creer y hacer creer que el país era absolutamente autosuficiente. El cierre de todos los canales con el exterior y el complejo sistema intervencionista implantado impidieron la evolución de los recursos productivos. **El régimen pretendía organizar la economía con un esquema militar y para ello adoptó medidas como la Ley de protección de las industrias de interés nacional y creó el poderoso Instituto Nacional de Industria.** Su objetivo era “propulsar y financiar, en servicio de la Nación, la creación y resurgimiento de nuestras industrias, en especial de las que se propongan como fin principal la resolución de los problemas impuestos por las exigencias de la defensa del país o que se dirijan al desenvolvimiento de nuestra autarquía económica”. La alineación con el eje

En
1945
Burgos contaba
con más de
**mil entidades
sindicales**

Acto de la Sección
Femenina de Falange
Española en el patio
de la Casa del Cordón
en el año 1938.

FOTO: AMBU FEDE



perdedor de la II Guerra Mundial había acrecentado su aislamiento y la autosuficiencia tenía parte de imposición. Lo cierto es que España no podía por sí misma asegurar su propia subsistencia y el hermetismo político solo contribuyó a debilitar aún más su maltrecha economía.

A mitad de siglo se liberalizaron los precios y se acabó con el racionamiento en 1952. Pero lo que verdaderamente impulsó el fin del régimen económico anterior fue la firma de los Pactos de Madrid en 1953. Estados Unidos, inmerso en la Guerra de Corea, necesitaba que España le brindara parte de suelo patrio para instalar cuatro bases militares norteamericanas. El precio fue de más de 1.500 millones de dólares en los diez primeros años, además de incluir a España a este lado de la Guerra Fría y permitir la entrada del país en los organismos internacionales especializados de la ONU, lo que supuso un punto y aparte en la llamada 'cuestión española'.



Portadas de *El Castellano*, *La Hoja del Lunes*, editada por la Asociación de la Prensa, y la revista *Vertical*.

La prensa

Los medios tuvieron que lidiar su propia batalla tras promulgarse la ley que legitimó la Prensa del Movimiento, monopolio de Falange Española. *El parte*, el NODO y la Agencia EFE fueron la correa de transmisión de unos mensajes en los que nadie movía ni una coma. En Burgos, tras el cierre de *El Castellano* en 1940, todo el mercado local fue para un *Diario de Burgos* independiente y ciertamente más liberal, aunque tras la guerra sus inclinaciones hacia el régimen de Franco se fueron haciendo más notorias y al poco fue un portavoz más de la Falange.

La Prensa del Movimiento, con el diario *Arriba* como estandarte, llegó a contar con más de 40 cabeceras por todo el país. También Burgos tuvo su periódico oficial. Se llamó *La Voz de Castilla*, estuvo impulsado

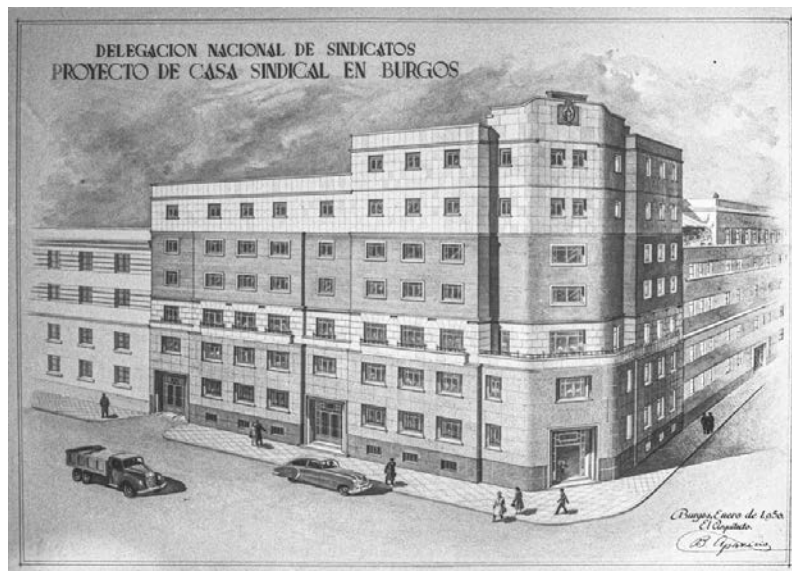


APUNTE

por el jefe provincial del Movimiento en Burgos, Manuel Yllera, y por él pasaron más de cincuenta directores entre 1945 y 1976. Para los investigadores Clara Sanz y Miguel Moreno, pasó por dos etapas. La primera, marcada por la Ley de Prensa de 1938, donde impera un férreo control a través de la censura previa; y una segunda, marcada por el desarrollismo de los sesenta hasta 1966, cuando entra en vigor la nueva Ley de Prensa e Imprenta, que provoca una tímida apertura informativa.

Los sindicatos tuvieron también una gran actividad editora y propagandística. En Burgos contaron con su propia imprenta e incluso con una publicación llamada *Vertical*, editada por la Delegación Provincial de Sindicatos y dirigida por el periodista Joaquín Ocio.

Plan de Estabilización. El punto de inflexión de la segunda etapa franquista puede fecharse en 1957 y viene de la mano de los tecnócratas ligados al Opus Dei, que iban ocupando puestos estratégicos en el Gobierno, con ideas más liberales. Alberto Ullastres, Mariano Navarro Rubio y, sobre todo, Laureano López Rodó, responsable de la Oficina de Coordinación y Programación Económica, protagonizan esta nueva época para España. La puesta en marcha del Plan de Estabilización en 1959 deja atrás, no sin reticencias, una economía ideológica que estaba hundiendo al país y da paso a medidas liberalizadoras, pero con un toque de austeridad.



La Delegación Nacional de Sindicatos proyectó en 1950 el edificio que ocupan en la actualidad CCOO y UGT.

FOTO: AMBU. FEDE

Burgos despertaba lentamente gracias los planes locales y provinciales de estabilización de la economía e implantación de nuevas empresas, pese a la falta de recursos básicos y de infraestructuras potentes de comunicación. La actividad bullía en el número 1 de la plaza de Castilla, que estaba avejentado por el uso y, probablemente, por la falta de mantenimiento. **La Delegación Provincial de Sindicatos sueña con un nuevo edificio y, tras adquirir un solar que hace esquina entre las calles Calera y San Pablo en el año 1950, presentan la memoria de lo que será la nueva Casa Sindical de Burgos.** Se trata de un amplio bloque de hechuras modernas con una superficie construida de algo más de 4.500 metros cuadrados que consta de seis plantas, dos semisótanos, garajes y, en el ático, la vivienda particular del delegado provincial. No será hasta 1957 cuando acaben las obras y se produzca el cambio de sede. **Esto no supuso la pérdida de uso para el edificio de plaza de Castilla, que, tras unos pequeños retoques, se preparó para inaugurar la Escuela Sindical de Formación Profesional, que abrió sus puertas el curso 1958-1959 bajo la dirección de Emilio Moreno Izar de la Fuente.**

APUNTE

La Universidad Sindical

En 1967 el director de la Escuela Sindical de Burgos elevó a Madrid la petición formal para que la ciudad contase con una Universidad Sindical, argumentando que los planes de expansión de la enseñanza deberían estar íntimamente ligados a los objetivos del desarrollo económico y social.

“Burgos -matiza el escrito- está en posesión de sólidos y reales argumentos que abonen la creación en su suelo de Facultades Universitarias y Escuelas Técnicas Superiores, no solo basándose en su universal prestigio y acreditada fidelidad a las esencias patrias, sino también por razones de orden cultural, geográfico y patrimonial”.

Academia de Ingenieros.

FOTO: AMBU FO-16180



- La misiva, crítica con la política educacional del
- Movimiento, explica que el Polo ha convertido
- a Burgos en un emporio productivo, pero que
- este impulso y vitalidad quedarían prácticamente
- yugulados si no fueran acompañados de un
- desarrollo cultural de primer orden como la
- Universidad que se postula.

- Sería óptimo, continúa, que Burgos acogiera
- una Facultad de Ciencias con las secciones de
- Matemáticas, Física, Biología y Geología, así como
- las Escuelas Técnicas Superiores de Ingenieros
- Agrónomos y de Montes. La petición venía
- acompañada de todo tipo de facilidades para su
- implantación. Hacía constar que el Ayuntamiento
- había hecho ofrecimiento de los terrenos necesarios
- a tal fin, brindando el espacio suficiente para sus
- instalaciones y con la capacidad de ser ampliado.

La Escuela, creada para que la juventud obrera tuviera opciones formativas, impartía clases nocturnas a pequeños empresarios, trabajadores e hijos de trabajadores. El ideario del director era que todos pudieran tener una adecuada preparación para no quedarse de por vida en los últimos puestos de la escala laboral, y esta iniciativa les permitiría “adquirir una cualificación profesional muy superior a la que podrían aspirar por sus propios medios”. Se impartían talleres de soldadura, electricidad, máquina-herramienta o forja, que se completaban con clases de cultura general, matemáticas, tecnología, dibujo, ciencias y religión.

Esta última etapa del Sindicato Vertical en plaza de Castilla se extiende hasta el final de la propia existencia de la Organización Sindical Española en 1977 y, durante esos años, **conviven la Escuela de FP, la de Mandos Sindicales y el Seminario de Estudios Sociales**. En 1973 se inscribe el edificio en el Catastro a nombre de la Obra Sindical del Hogar. Detalla el acta que cuenta con 1.961 metros cuadrados con un valor catastral de 6,9 millones de pesetas (41.000 euros) y que está libre de tributar por exención permanente.

De Polo en Polo

Sin duda, el año 1964 fue venturoso para la ciudad. Además de la aparición de petróleo en La Lora, el 30 de enero Burgos fue oficialmente designada Polo de Promoción Industrial y posteriormente, en 1969, Polo de Desarrollo. Los planes de desarrollo económico y social del ministerio de Laureano López Rodó impulsaron un potente crecimiento económico en el país, que abandonó la senda de la autarquía, y en poco espacio de tiempo lograron equilibrar la balanza comercial y aumentar notablemente el Producto Interior Bruto. El primero de los planes de desarrollo logrará poner a Burgos en el mapa industrial como Polo de Promoción y a Huelva como Polo Químico. Al mismo tiempo se designan los polos de desarrollo industrial de Valladolid (FASA-Renault), Vigo (Citroën), La Coruña, Zaragoza y Sevilla.

Todos los expertos coinciden en dos aspectos. Uno, que fue una decisión absolutamente política y que





Obras de construcción de la primera fábrica de Nicolás Correa, SA en las Lomas de Villimar.

FOTO: JUAN MIGUEL PANDO BARRERO. IPCE, MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

Franco quería agradecer así a la ciudad los servicios prestados durante la Guerra Civil. Y, en segundo lugar, que Burgos

reunía las condiciones idóneas para albergar esta designación: una situación geográfica estratégica; la capacidad de descongestionar espacios industrialmente ya saturados, como el País Vasco o Cataluña; una base industrial formada por pequeñas y medianas empresas asentadas ya en la ciudad -un 30 por ciento de las empresas beneficiadas por el Polo ya existían antes- y suelo industrial.

Parte de este suelo en la zona de Gamonal ya estaba adjudicado con anterioridad a las consideradas primeras industrias del Polo: Nicolás Correa, TAGLOSA e ISSA. Además de los terrenos de Gamonal, el Ayuntamiento definió una ordenación del suelo con zonas totalmente industriales al que se sumaron inicialmente terrenos



1964. Visita de Laureano López Rodó a la fábrica de Maderas Aglomeradas, SA (TAGLOSA) >

FOTO: AMBU PP-22/6

...

de Villayuda y Villímar y, una década después, de Villalonquéjar. El Polo no pudo ir mejor en sus primeros años. Al entusiasmo y disposición del Ayuntamiento se le unió una profesionalización en los procesos de gestión por parte de la gerencia de la mano de José Fortuny primero y de José María Peña después. La conjunción de ambos factores y los buenos números del Polo favorecieron la siguiente designación de la ciudad como Polo de Desarrollo en 1969.

En cifras globales, y como señala el historiador Gonzalo Andrés, entre 1964 y 1973 Burgos vivió su década prodigiosa, que se puede cuantificar en 19.000 millones de pesetas de inversión, 12.700 empleos nuevos, casi 100 nuevas empresas y una extensión superficial que pasó de 500 hectáreas de terreno a más de 2.000. Todo esto, que transformó la capital radicalmente, tuvo su incidencia también en la población burgalesa y en el parque de viviendas y servicios de la ciudad.

Explica el profesor que "el volumen de procesos y transformaciones fue posiblemente el más importante que ha tenido la ciudad en toda su historia". De hecho, defiende que el Burgos actual, ciudad industrial y de servicios reconocida en España y posicionada en Europa, es fruto directo de la incidencia del Polo.

Al amparo de los dos polos se instalaron en Burgos empresas como Cartonajes Burgaleses, SA; UBISA; Acumuladores VARTA; Laboratorios de Farmacia, Dermatología e Higiene Vichy; San Miguel, Fábrica de Cerveza y Malta, SA; Cerámica Scala Española; Ferroli Hispania; Gea; Duo-Fast; VICASA; Stork Inter-Ibérica; Metalibérica; PLAVISA; Firestone Hispania; Inoxa; Hidrotecar; Radiadores Radial; Controles Automáticos, SA; Tapicería Industrial Maga; Talleres S.G.M.; Europea de Calefacción, SA; Calor y Frío Industrial, SA; Teczone Española, SA; Revestimientos Cerámicos, SA; INDASA; Manufacturas Cañamás o GRABISA, entre otras.



Hay un Burgos antes y después del Polo. Entre 1940 y 1975, la ciudad de Burgos crece a dos velocidades y el punto de inflexión lo marca, sin ninguna duda, el Polo de Promoción Industrial. También se antojan cruciales las obras del colector, la nueva estación de autobuses y el Proyecto de Ensanche, ideado por el arquitecto José Paz Maroto y aprobado en 1948. La reforma de la ciudad, que se había demorado primero por la Guerra Civil y luego por la escasez, resultó fundamental para el desarrollo empresarial porque, entre otros aspectos, establecía las diferencias entre el suelo industrial y el destinado a la vivienda.

El Plan de Ensanche delimitaba cuatro grandes espacios para la industria en la zona suroeste de la ciudad, entre la línea del ferrocarril y el río Arlanzón, con más de un millón de metros cuadrados donde se instalarían, además de la SESA, Fabril Sedera, Cellophane, Fábrica de La Moneda y Timbre (al otro lado del río) y otras empresas cuya actividad duró pocos años, como la Química Burgalesa o Productos Químicos Castilla. Como

En 1955 la ciudad  estrenó uno de sus símbolos más emblemáticos. En la imagen, el momento de la recepción de la estatua del Cid Campeador.

FOTO: AMBU FO-16039



destacan Gonzalo Andrés López y Henaar Pascual en *Industria y ciudad. Las actividades productivas y la confección del espacio urbano de Burgos*, "el pretendido suroeste industrial terminó en un relativo fracaso", mientras cogía fuerza, por precio más asequible, el eje definido por la carretera de Logroño junto a Capiscol y Gamonal.

En este periodo, la ciudad pasa de poco más de 60.000 a 137.500 habitantes censados. Los burgaleses que hicieron la maleta en los años 50 rumbo a la Europa del Mercado Común regresan al calor de las nuevas industrias. Pero, no fueron los únicos. **Entre 1960**

y 1970, además de la población de Gamonal, anexionada en 1955, llegaron a Burgos cerca de 30.000 personas, procedentes fundamentalmente de zonas rurales, a las que hay que sumar las familias que habían emigrado anteriormente. Se antoja crucial en este momento el déficit de viviendas que tenía la ciudad desde antes de la guerra. En 1960 la Obra Sindical del Hogar había gestionado la construcción de más de 1.400 viviendas para obreros, donde se incluyen las “ultrabaratadas” apadrinadas por el general Yagüe, como la barriada que llevaba su nombre, las ‘mil viviendas’ o la Barriada de Yllera. Solo en Gamonal entre 1950 y 1964 se construyeron 2.062 casas y, entre la puesta en marcha del Polo y el año 1975, se levantaron más de 7.000 en este barrio y un total de 21.036 en todo el término de Burgos.

Los Auxilios Municipales. Cerrado el mercado exterior y la importación de materias primas, en los años 40 tanto en la Diputación de Burgos como en el Ayuntamiento se presentan sendas mociones en apoyo de la creación de empresas ligadas al aprovechamiento de los recursos

Primera plantilla, casi exclusivamente femenina, de la Fábrica de Galletas Payno, SA, donde se elaboraban las galletas María desde el año 1941.

FOTO: AMBU BC-173



locales. Así, el consistorio aprueba una suerte de Auxilios Municipales para la creación o traslado de nuevas empresas en suelo burgalés, de las que se sirvieron dos de las grandes industrias que se levantaron en esos años: la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y La Cellophane.

Todo ello, sin menoscabo de las empresas que nacieron al amparo del aprovechamiento de materias primas abundantes en la provincia, como **Fabril Sedera** -una de las industrias más potentes de la ciudad que comenzó siendo un pequeño taller con una docena de telares-, **INDUPISA**, **Loste**, **Campofrío**, **Central Lechera Burgalesa (CELEBUSA)**, **Lanaflor**, **García y Compañía**, **Azucarera San Pascual**. En este sentido, a mitad de siglo Burgos contaba con pequeñas, pero numerosas empresas ligadas a los procesos de transformación alimentaria, como harineras (**La Flor Burgalesa**); galleteras (**Payno**); chocolateras (**Rica**); licoreras (**Casajús González** o **Aguarón**); de maltas, pastas y purés (**Alameda Beltrán**); de piensos (**Colina Alonso** o **Gil Fournier**), o de gaseosas, como **Espumosos La Catedral**.

Valdeajos, 1964

APUNTE

Burgos le dio al Gobierno justo lo que necesitaba para seguir manteniendo su filosofía de autosuficiencia. La mejor noticia para España era que el subsuelo tuviera petróleo y se pusieron a buscarlo por toda la piel del toro hasta que apareció el primer yacimiento del país. Estaba, como contó el NODO, en una pequeña aldea de 45 habitantes en Burgos donde el petróleo ha puesto en el páramo palpitaciones de corazón mecánico. La prensa llevó en primera plana el hallazgo del 6 de junio de 1964. "La noticia del siglo", exclamaba *Diario de Burgos*, que durante varios días recogió las optimistas impresiones tras los primeros sondeos realizados en La Lora por la sociedad hispanoamericana CAMPSA-AMOSPAIN. Aquel día brotó del suelo un chorro de más de 5.000 litros de crudo y gas hallado a 1.380 metros de profundidad. No fue casual, llevaban tiempo cercando el terreno, de hecho era el sondeo número 101, tras la exploración de un cuarto de millón de metros cuadrados. Llegaron a trabajar hasta 400 personas, pero los análisis detectaron que el crudo no podía destilarse y Burgos no se convirtió en el surtidor nacional. En 2017 se cerró definitivamente.





La planta de Campofrío se inauguró en 1952 tras una inversión de dos millones de pesetas y con ocho empleados en las confluencias de Gamonal y Capiscol.

FOTO: AMBU. FO-17502

El 16 de julio de 1944 se inauguraron con todo el boato las obras de construcción de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en una parcela cedida por el Ayuntamiento entre el barrio de San Pedro de la Fuente y la barriada Yagüe. El alcalde accidental, Florentino Díaz Reig, aprovechó su discurso para sacar los pies del tiesto y dijo que esta industria “rompía con el abandono en el que una vieja y errónea política había sumido a las ciudades castellanas”. La empresa comenzó su actividad en 1952 y produjo su primera hoja con marca de agua un año después. Se creó con el fin de cubrir las necesidades de papel de seguridad que demandaba la fabricación de billetes de banco españoles, evitando así recurrir a su importación. La capacidad de producción de la factoría en sus primeros años era de dos toneladas de papel de alta seguridad al día.

En 1949 abrió sus puertas otra de las empresas con más proyección de la ciudad, La Cellophane, dedicada a producir papel celofán elaborado a base de sosa cáustica y celulosa. Su implantación en Burgos se forjó unos años antes y, como destaca Nazario González en *Burgos, la ciudad*

marginal de Castilla, fue un acierto del Ayuntamiento, que apostó generosamente por ella. La enorme chimenea fue la seña de identidad de una papelera de la que en 1955 salían cada día cinco toneladas de papel.

No fueron las únicas empresas que escogieron el suelo industrial de Burgos en este primer franquismo. En la década de los 60, la ciudad dividía sus empresas entre la Zona Sur, Gamonal, Capiscol y la parte Oeste, aunque, como respaldan los autores de *Industria y ciudad*, esta década fue la del desmantelamiento de las actividades manufactureras tradicionales. **En apenas diez años se cerraron casi un centenar de pequeños talleres, sobre todo dedicados al textil y la confección, metalúrgicos y químicos. “Se asiste -destacan- al desmoronamiento de la rama industrial sobre la que se había cimentado el primer impulso industrializador de la ciudad”.**

A la derecha, un momento de la inauguración de la FNMT, y en la parte inferior, una vista de La Cellophane, que ocupó 20 hectáreas de terreno.

FOTOS: AMBU ID- 51158 Y GM-1429





En contexto...

1959 **Plan de Estabilización y Liberalización económicas**

1961 España es uno de los países fundadores de la **OCDE**

1962 Creación del sindicato **Comisiones Obreras**

1973 Comienzo de una **gran crisis económica**

1980 Se firma el **Estatuto de los Trabajadores**

Precuela de la FAE

Al abrigo del sindicato único, con sus normas y en sus instalaciones, se constituyó el Consejo Provincial de Empresarios de Burgos el 8 de marzo de 1965, compuesto por representantes de los empresarios de los sectores industriales, agrícolas y de servicios. En esta primera reunión, los representantes empresariales eligieron como presidente del Consejo a Fidel Ángel Martínez de la Fuente (Prensa, Radio, Televisión y Publicidad) y como vicepresidente a Manuel Sáenz de Cabezón (Hostelería y actividades turísticas). Como prioridad establecieron "aquello que afecta a todos los empresarios burgaleses, como la producción, la distribución o los mercados", y organizaron una serie de comisiones de trabajo centradas en intereses comunes, en las relaciones laborales y en el estudio de mercados, entre otros asuntos. Funcionó hasta 1976.



El 'milagro económico español' marca el inicio de una

nueva época. Burgos es el Polo y los nuevos barrios que fueron surgiendo al calor de la industria. España enmudece con el 'Juicio de Burgos' y el mundo entero clava sus ojos en un país con una dictadura ya caduca. Los sindicatos de clase empiezan a salir de la clandestinidad. UGT y la recién creada Comisiones Obreras se infiltran en los cimientos del Sindicato Vertical.

También la patronal se integra en asociaciones sectoriales cada vez más potentes. Burgos se convierte en la capital industrial. Se respiran aires de libertad.



1977/1999

LA TRANSICIÓN

Aires de democracia: habitaciones libres

CC. 00.



INSALUD



España estrena una nueva época de libertad en 1975, cuando, tras la muerte de Franco, comienza a desmontarse la estructura de la dictadura. El Hotel María Isabel pasa a formar parte del llamado patrimonio sindical acumulado y albergará entre 1983 y 1997 la sede del sindicato Comisiones Obreras, que compartirá espacio con un consultorio médico. FAE Burgos, constituida en 1978, obtendrá la cesión del inmueble cuando el siglo XX está tocando a su fin.

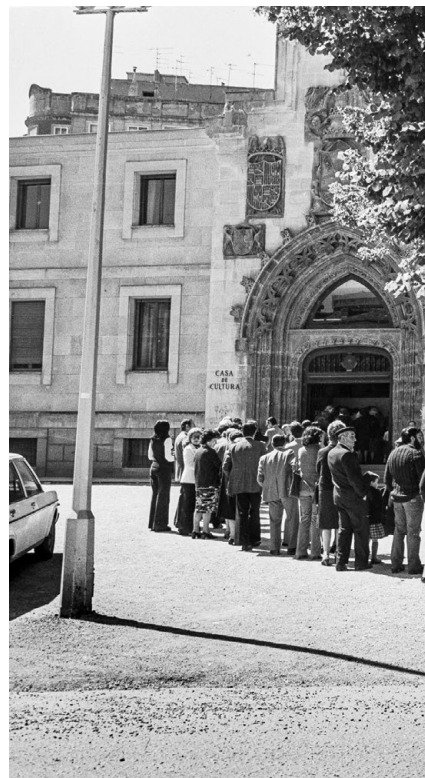


Cuando, tras la muerte de Francisco Franco,

Juan Carlos de Borbón fue proclamado rey, pocos confiaban en que el país sería capaz de avanzar desde las estructuras de la dictadura hacia una democracia plena de un modo pacífico. Y, sin embargo, en unos pocos años, España protagonizó una transición política que, aunque hubo de afrontar muchas dificultades, sigue constituyendo hoy un modelo para otros países.

Juan Carlos I mantuvo como presidente al franquista Carlos Arias Navarro durante unos meses, hasta julio de 1976, cuando encargó formar gobierno a un joven Adolfo Suárez, ministro-secretario general del Movimiento en el gabinete de Arias. En su primera declaración pública, Suárez señala que su propósito es lograr “que los gobiernos del futuro sean el resultado de la libre voluntad de la mayoría de los españoles”, y expresa su intención de convocar unas elecciones generales al año siguiente.

Ciudadanos hacen cola en la plaza de San Juan para votar en las primeras elecciones de la democracia, el miércoles 15 de junio de 1977.
FOTO: DIARIO DE BURGOS / FEDE





Para ello necesita desmontar antes la estructura institucional de la dictadura. Lo conseguiría con la Ley para la Reforma Política, aprobada el 18 de noviembre y ratificada en referéndum el 15 de diciembre, mediante la cual se disuelven las Cortes del franquismo y se crean unas nuevas formadas por dos cámaras, el Congreso y el Senado.

El siguiente paso fue la legalización de los partidos políticos de la oposición antifranquista. El 8 de febrero de 1977 el gobierno de Adolfo Suárez aprobó el Real Decreto-Ley sobre el derecho de asociación política, derecho que poco después, el 9 de abril de ese mis-

mo año, amparó también al Partido Comunista de España (PCE), a pesar de la oposición frontal de los sectores inmovilistas.

Las prometidas elecciones, las primeras libres que se convocaban en España desde la Segunda República, se celebrarían el 15 de junio de 1977 y dieron la victoria a la Unión de Centro Democrático (UCD) de Suárez. En Burgos resultaron elegidos los diputados Juan Manuel Reol, José Antonio González y Manuel Fernández, de UCD, y Esteban Granado, del PSOE. Al Senado fueron los centristas Pedro Carazo, Félix Pérez y Pérez y Manuel Chamón y el socialista Juan José Laborda.



El líder comunista Santiago Carrillo, durante un mitin en la plaza de toros de Burgos en la campaña electoral de 1977.

FOTO: ARCHIVO PCE

Las circunstancias en las que se desarrolló ese proceso hacia la democracia fueron especialmente duras. En aquel 1977, España se había convertido en un polvorín difícil de controlar: el 23 de enero, el estudiante Arturo Ruiz es asesinado en Madrid por los guerrilleros de Cristo Rey cuando participaba en una manifestación en favor de la amnistía; horas después, un comando ultraderechista provoca una matanza en un despacho de abogados labora- listas en la madrileña calle de Atocha; casi a la vez, los GRAPO secuestran al teniente general Emilio Villaescusa, que compartirá cautiverio con el político Antonio María de Oriol; la demencia terrorista de ETA acaba con la vida de nueve personas, entre ellas el presidente de la Diputación de Vizcaya, Augusto Guillermo Unceta,... La situación económica tampoco favorece las cosas, con un país presa del desempleo y con una inflación desbocada.

Es en ese contexto cuando se produce la legalización de las organizaciones sindicales: el Parlamento español aprobó

En
1977
hay en España
12,5 millones de
trabajadores ocupados

Los empresarios se organizan

La incertidumbre e ilusión que empapaban la sociedad del momento palpaba a todos los niveles, y las organizaciones empresariales, como tantas otras asociaciones de diferentes ámbitos, fueron espectadoras y protagonistas, al mismo tiempo, de la transformación que vivía el Burgos y la España del momento.

Unas semanas después de que el gobierno de Adolfo Suárez autorizase la libertad de asociación, y poco antes de la celebración de las primeras elecciones generales de la etapa democrática, nacía la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), a cuyo amparo van desarrollándose en los meses siguientes distintas organizaciones patronales provinciales.

Manuel Fernández Manrique (Federación del Metal), José María Alcalde Arnaiz (Federación de Empresarios de Comercio), Luis del Río Alonso (Asociación de Empresarios de Artes Gráficas), Ismael Vitores Bartolomé (Asociación

de Empresarios Aserradores) y Vicente Redondo Andrés (Asociación de Fabricantes de Muebles) constituyeron el 8 de mayo de 1978 la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos (FAE), instalada en principio en unos locales de la calle de San Pablo.

La primera junta directiva de la asociación patronal burgalesa se constituiría el 6 de junio de ese mismo año, y estaría compuesta por Nicasio Gómez Barredo (presidente), Vicente Redondo Andrés (vicepresidente) y Juan Campo Pampliega (tesorero). Pocas semanas después, el 14 de julio, se integran en FAE las asociaciones de Fabricantes de Piel, Asociación de Transporte de Viajeros Discrecional (ADIBUR), la Asociación de Transporte de Viajeros Regular (ASVIBUR) y la Asociación de Empresarios de Cines.

La confederación empresarial ya no dejará de crecer: en 1980 se aprueba la apertura de unas oficinas de FAE en Aranda de Duero; en 1982 acoge a las asociaciones



Rueda de prensa en la primera sede de FAE (calle de San Pablo). Nicasio Gómez Barredo, primer presidente de la patronal, es el segundo por la izquierda. Vicente Redondo (primero por la derecha) lo sustituirá en 1986.

FOTO: ARCHIVO FAE



67
10-V-78
ACTA DE CONSTITUCION DE LA FEDERACION DE
ASOCIACIONES EMPRESARIALES DE BURGOS
(F.A.E.)

En Burgos, siendo las trece horas del día ocho de Mayo de mil novecientos setenta y ocho, al objeto de constituir la Federación de Asociaciones Empresariales de Burgos, conforme a lo dispuesto en la Ley 19/1.977 de 12 de Abril, sobre regulación del derecho de asociación sindical, se reúnen los Presidentes y Vicepresidentes de las Federaciones y Asociaciones que seguidamente se relacionan, todas ellas con personalidad jurídica y capacidad de obrar, y con domicilio social en la Calle San Pablo número 12-D. 4.º de esta Capital.

FEDERACION EMPRESARIAL PROVINCIAL DEL METAL.-

Presidente.- D.Manuel Fernandez Manrique
14.973.384. Pede la Isla, 12-4A
Vicepresidente.- D. Nicasio Gómez Barredo
13.184.352. ps de la Isla, 12-2ºD

FEDERACION EMPRESARIAL PROVINCIAL DEL COMERCIO.-

Presidente.- D.Mariano Rodríguez M.Cobos
12.866.181. Plz.José Antonio, 22
Vicepresidente.- D.Antonio Garrote Montero
12.264.606. Calzadas, 20

ASOCIACION PROVINCIAL DE EMPRESARIOS DE ASESADORES Y REMATANTES DE MA-
DERA.-

Presidente.- D.Ismael Vitores Bartolomé
13.007.730. BELORADO
Vicepresidente.- D.Ramiro Martínez García
13.009.208. Fco. Salinas s/n.

ASOCIACION PROVINCIAL DE EMPRESARIOS DE FABRICANTES DE MUEBLES, EBANIS-
TERIA Y CARPINTERIA.-

Presidente.- D.Vicente Redondo Andrés
12.875.439. Pol.Gem. Calle,5
Vicepresidente.- D.Arcadio Moral Cayuela
12.898.702. Otra.Logroño s/n.

ASOCIACION PROVINCIAL DE EMPRESARIOS DE ARTES GRAFICAS Y PAPEL.-

Presidente.- D.Mariano Rodríguez M.Cobos
12.866.181. Plz.José Antonio, 22
Vicepresidente.- D.Guillermo Antón Alcorta
12.868.216. Avda. Del Cid, 6Bis-5

Después de comendar ampliamente sobre las circunstancias que -

Acta de constitución de FAE Burgos,
firmada el 8 de mayo de 1978.

ARCHIVO FAE

concurrer y por las que se hace aconsejables la constitución de la Federación de Asociaciones Empresariales de Burgos, se adoptan, los/siguientes acuerdos:

1.º.- Constituir la Federación de Asociaciones Empresariales de Burgos y aprobar los Estatutos por los que habrá de regirse la misma.

2.º.- Proceder al depósito de los mismos en la Oficina Pública correspondiente, dando cumplimiento a lo establecido en la Ley 19/1.977 de 12 de Abril, sobre regulación del derecho de asociación sindical, a los efectos de adquirir la personalidad jurídica y plena capacidad de obrar, previstos en la referida Ley.

3.º.- Facultar a D. Nicasio Gómez Barredo, Vicepresidente de la Federación Empresarial Provincial de Empresarios de Burgos, dondo Andrés, Presidente de la Asociación Provincial de Fabricantes de Muebles, Ebanistería y Carpintería, para que representen a la Federación en cuantos trámites sean necesarios para llevar a cabo el depósito de los Estatutos y demás actos complementarios que pudieran derivarse, incluyendo la subanación de deficiencias advertidas por la oficina.

Burgos, ocho de Mayo de mil novecientos setenta y ocho.

POR LA COMISION PROMOTORA

Pdo: Nicasio Gómez Barredo
D.N.I.º 13.184.352

Pdo: Vicente Redondo Andrés.
D.N.I.º 12.875.439

...

de ABUTAXI, Fabricantes de Morcillas (AFAMOR) y Libreros (AILBUR); en 1987 llegan la Asociación de Profesionales Instaladores de Calefacción (APROINBU), la Asociación de Profesionales de Mantenimiento de Calefacción (APROMABU), la Asociación de Gases Licuados del Petróleo y la Asociación de Máquinas Recreativas (ABUMAR), así como la Federación de Centros de Enseñanza; en 1996 se adhieren la Asociación de Empresarios de Automoción de Burgos (ADEABUR) y la Asociación Empresarial de Transportes Discrecionales de Mercancías por Carretera de la Provincia de Burgos (ASEBUTRA); en 1997 se une la Asociación de Empresarios de Villalonquéjar...

En 1986 Vicente Redondo Andrés había sustituido a Nicasio Gómez Barredo en la presidencia. Entre los hitos de aquellos años cabe destacar la cena servida en honor del entonces Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, en mayo de 1995.



Un momento de la visita de Felipe de Borbón, entonces Príncipe de Asturias, a Burgos en 1995.

FOTO: ARCHIVO FAE

El tercer presidente de la patronal burgalesa será José María Arribas Moral, elegido en diciembre de 1995, quien será el encargado de negociar la permuta del edificio de la plaza de Castilla con CCOO y el Ministerio de Trabajo en 1997 y de encargar el proyecto de remodelación del edificio que acogerá la nueva sede de la FAE cuando el nuevo siglo acababa de nacer.

el 1 de abril de 1977 la Ley reguladora del Derecho de Asociación Sindical, y el 27 y 28 de ese mismo mes CCOO y UGT, respectivamente, registraron sus estatutos. La ruptura con el Sindicato Vertical y la legalización de todos los sindicatos de clase facilitarían más tarde el reconocimiento de la libertad sindical en la Constitución Española (1978), la aprobación del Estatuto de los Trabajadores (1980) y la Ley Orgánica de Libertad Sindical (1985).

Los sindicatos ya eran una realidad antes de su legalización formal: la UGT mantenía una actividad intensa en Burgos, con Esteban Granado al frente, y





Una imagen de la histórica concentración convocada en 1976 por CCOO en el solar de Caballería.

FOTO: ARCHIVO CCOO

CCOO había reunido a 10.000 personas en el solar de Caballería (hoy ocupado por el Complejo de la Evolución Humana) el 23 de julio de 1976, en un acto en el que, junto a Francisco Ubierna, primer secretario provincial del sindicato, intervinieron dirigentes históricos como Nicolás Sartorius y Antonio Gutiérrez.

También surgen en aquellos momentos las organizaciones patronales de la democracia. La CEOE se funda el 29 de junio de 1977, y tres meses después se reúnen 408 delegados de 89 organizaciones territoriales y sectoriales que representaban a más de 800.000 empresarios. Un año más tarde, el 8 de mayo de 1978, se constituye la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos (FAE), cuya sede oficial se instala en la calle San Pablo.

La junta directiva elegirá a Nicasio Gómez Barredo como primer presidente de la patronal burgalesa.

Sindicatos y asociaciones empresariales estaban llamados a convertirse en las piezas clave de las re-

Otra capitalidad efímera

La Constitución de 1978 dio inicio a la construcción del Estado autonómico en España. Las regiones históricas iniciaron procesos autonómicos que finalizaron con la aprobación de Estatutos de Autonomía como normas institucionales básicas. En 1978 se crea el Consejo General de Castilla y León, de carácter provisional en tanto se constituían los órganos preautonómicos y que tuvo su sede provisional en la Diputación de Burgos primero y en el palacio de la Isla, junto al viejo Hotel María Isabel, después.

El proceso autonómico castellanoleonés, basado en la unión de Castilla La Vieja y la Región Leonesa, no resultó precisamente sencillo: en tanto Burgos

Reunión del Consejo General de Castilla y León en el palacio de la Isla en enero de 1983. ➤

FOTO: VILLAFRANCA

- lucha por la capitalidad regional, León y Segovia
- reclaman sus propias comunidades y el Condado de Treviño exige su incorporación al País Vasco.

- El texto del Estatuto se terminaría aprobando, después de meses de difíciles negociaciones, en junio de 1981. Pero su tramitación parlamentaria tuvo que esperar debido a la convocatoria de elecciones generales anticipadas en el mes de octubre de 1982. Finalmente, el 22 de febrero de 1983 fue aprobado en el Congreso el Estatuto de Autonomía de Castilla y León (el último que vio la luz en España) con un total de 208 votos favorables, 100 abstenciones, cuatro votos negativos y dos nulos.



laciones laborales en el nuevo sistema político, y pronto quedó patente que necesitaban el apoyo económico del Estado debido a la debilidad financiera que padecían en aquellos momentos. Una de las vías que se articularon para ello fue la devolución tanto del patrimonio “histórico” que les había sido incautado a esas organizaciones entre 1936 y 1939 como la cesión del llamado patrimonio “acumulado”, reunido por el sindicalismo vertical a lo largo de la dictadura franquista y costeadado por las cuotas obligatorias de trabajadores y empresarios, que se sujeta a inventario y se integra en el patrimonio del Estado.



Fiesta organizada a finales de los años 70 por CCOO y UGT para reivindicar el reparto del patrimonio sindical.

FOTO: ARCHIVO CCOO

En ese patrimonio acumulado figura inscrito el número 1 de la burgalesa plaza de Castilla, cuyas plantas baja y primera alojaban desde 1977 un ambulatorio de la Seguridad Social, así como el inmueble del número 8 de la calle San Pablo, sede de la Administración Institucional de Servicios Socioprofesionales (AISS), organismo al que había sido transferida la administración del patrimonio del sindicato único franquista. En el mismo inventario se incluyeron, entre otros, los locales de Reyes Católicos que habían acogido la redacción de *La Voz de Castilla* y el chalé de la calle de San Pedro de Cardeña en el que había funcionado la Clínica 18 de Julio, así como otros situados en Aranda de Duero, Roa de Duero, Miranda de Ebro, Lerma, Covarrubias, Sasamón y Salas de los Infantes.

Desde la entrada en vigor de la Constitución, la Administración Pública del Estado comenzó a plantearse la cesión temporal de locales del Sindicato Vertical a las organizaciones democráticas, una práctica regulada más tarde por la Ley de Cesión de Bienes del Patrimonio Sindical Acumulado de 1986.

Consultas sindicales... y médicas

Cuando CCOO se traslada en 1983 al viejo Hotel María Isabel, se ve obligado a compartir el edificio con unos vecinos muy especiales: los médicos y los usuarios del centro sanitario allí instalado desde los primeros momentos de la Transición. El Instituto Nacional de Previsión informaba el 30 de septiembre de 1977 de la reapertura del ambulatorio del número 1 de la plaza de Castilla, que había funcionado como tal durante los años 50, y que permanecería abierto hasta 1992, en tanto tomaba cuerpo la reforma de la Atención Primaria establecida en el decreto de 1984 sobre estructuras básicas de salud.

Dicha reforma se traduciría en la apertura de centros de salud mejor dotados en recursos tecnológicos y humanos, como los de San Agustín (1984) y Los Cubos (1989), entre otros. A la última planta del edificio se trasladará en 1990 la nueva Gerencia de Atención Primaria, e incluso contará con una Unidad de Salud Mental entre 1987 y

1989. Mientras el nuevo plan se llevaba lentamente a término, el consultorio de la plaza de Castilla funcionaba según el modelo heredado del franquismo, en el que los médicos acudían dos horas y media al consultorio que les correspondía por distrito y luego visitaban en su domicilio a los asegurados de su cupo.

La convivencia de la actividad sindical con la atención médica no produjo mayores conflictos, en buena medida por la voluntad de entendimiento que desde el primer momento mostraron tanto el Insalud como CCOO. En noviembre de 1983 se hace público un acuerdo entre ambas instituciones "para utilizar temporalmente de forma conjunta" el edificio de la plaza de Castilla. En dicho acuerdo se contemplaba que el Insalud utilizaría durante el siguiente año la primera planta del inmueble, mientras las oficinas de CCOO, así como su asesoría jurídica, ocuparían el resto de los espacios que en esos momentos estaban en condiciones de uso.

Ministerio de Sanidad y Consumo
INSTITUTO NACIONAL DE LA SALUD
INSALUD INFORMA

A todos los usuarios de la Seguridad Social que les corresponde el Consultorio «PLAZA CASTILLA», se les comunica que a partir del día 19 de Junio de 1989, la Asistencia Sanitaria se prestará en el CENTRO DE SALUD «LOS LAVADORES, S/N.
Los Facultativos y el horario el siguiente:

MEDICINA GENERAL

CONSULTA N.º 2 Dr. MARTINEZ INIGUE
CONSULTA N.º 3 Dra. CLAVIERA ROTET
CONSULTA N.º 4 Dra. FERNANDEZ MALLO

INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION
Modificaciones asistenciales

Como consecuencia de jubilaciones y de la reapertura del Consultorio de la Plaza de Castilla número 1 de esta capital, se ha hecho necesario cambiar el lugar de consulta de algunos facultativos y readaptar y adecuar los horarios de otros, en los distintos consultorios de la capital, quedando como continuación se detalla a partir del próximo día 3 de Octubre.

CONSULTORIO PLAZA DE CASTILLA NUMERO 1

9 a 11 mañana: D. Agustín Merino Andrés, (Pediatría), y D. Ricardo Pérez López, (Medicina General).
10 a 12 mañana: D. César Fernández de Velasco (practicante).
11 a 13 mañana: D. Jacinto García González (Medicina General).

13 a 15 tarde: D. Juan Alemán Cuenco (Medicina General) y D. Saturnino Santamaría Hernández (practicante).

Los asegurados a quienes, como consecuencia de los cambios anteriores, les resulta dificultoso o inómodo por razón de domicilio acudir a los facultativos que se trasladan a este consultorio, pueden hacer elección a favor de otro médico de los que quedan en los demás consultorios.

AMBULATORIO «GENERAL YAQUE»

La plaza de Pediatría de zona que fue desempeñada por el Dr. D. Bernardo González de la Hoya y que circunstancialmente ha atendido D. Juan Antonio Martínez Acitores en el mes de Septiembre, se adjudica a D. José Llorente Lazcano, a quien se le fija la hora de consulta de 1 a 3.

Cesa por jubilación D. Pedro Carazo Carnicero, haciéndose cargo de los asegurados de este cupo D. Juan José Isasa Longo, quien pasará su consulta de 11 a 13.

AMBULATORIO «ALCALDE MARTIN COBOS» DE CAMONAL

Cesa en la plaza de Pediatría de zona D. José Llorente Lazcano, haciéndose cargo de los asegurados de este cupo D. José Luis Brionas Garcia, a quien se le fija la hora de consulta de 5 a 7.

El pediatra D. Bernardo Rodríguez Vélez pasará la consulta de 3 a 5.

CONSULTORIO «NUEVA AVENIDA DE MADRID»

Al pediatra D. Pedro López Gómez Ortega, se le fija la hora de consulta de 5 a 7.

D. Francisco Vilaplana Expósito, pasará la consulta de 3 a 5. Doña María Dolores de Lorenzo y Foa, tendrá su consulta de 11 a 13.

Se jubila D. Angel Mingo Anótegui, encomendando su cupo de asegurados a D. Luis Miguel Iruela Cusodrón, fijándose su consulta de 5 a 7.

Varios anuncios publicados en *Diario de Burgos* relativos al funcionamiento del consultorio de la plaza de Castilla.

“La otra alternativa”, se señalaba en el texto, “hubiera supuesto dejar sin ambulatorio, de forma momentánea, a una amplia zona de la ciudad, y aunque las condiciones que reúnen los locales de la plaza de Castilla no son las más idóneas para un ambulatorio [...], hubiera sido peor que se produjeran mayores aglomeraciones en los ambulatorios a donde hubieran sido desviadas las personas que actualmente pasan allí su consulta”. El acuerdo establecía que la actividad médica se mantendría en el inmueble hasta el 31 de diciembre de 1984, “teniendo para entonces el Insalud estudiado por lo menos la creación de un nuevo centro de salud en esa zona de la ciudad”.

Aquel plazo, como se ha visto, hubo de ampliarse durante varios años, en tanto se iba creando la nueva red de centros de salud de la capital burgalesa: la cohabitación entre los profesionales del sindicato y los del consultorio se extenderá hasta el comienzo de la década de los 90.

Las negociaciones del Ministerio de Trabajo con las organizaciones sindicales y patronales comenzaron en junio de 1983, ya con el socialista Felipe González como presidente del Gobierno, no sin controversias y momentos previos de tensión. **El reparto de ese patrimonio había provocado desde el principio numerosas movilizaciones en toda España, y Burgos no fue una excepción:** en agosto de 1978 las ejecutivas de CCOO y UGT se habían encerrado en la sede de la AISS, encierros que se reprodujeron en 1980, 1981 y 1982 y que se extendieron también a los locales de *La Voz de Castilla*.

En abril de 1982, CCOO presentó ante los ministerios de Hacienda y Trabajo y Seguridad Social una reclamación previa a la vía judicial-civil por el deterioro y el estado de abandono que a su juicio sufrían los bienes del patrimonio sindical en Burgos. El sindicato pedía que se iniciasen de inmediato las obras necesarias para rehabilitar adecuadamente esos inmuebles, unas obras cuyo coste la central sindical estimaba en 50 millones de pesetas.


El dirigente de CCOO 
Antonio Gutiérrez,
durante una rueda de
prensa celebrada en
el edificio de la plaza
de Castilla.

FOTO: ARCHIVO CCOO



Antes de que se sustanciase resolución alguna, UGT, que ocupaba la vieja Clínica 18 de Julio, y CCOO, que se había mudado de la calle Madrid a Nuño Rasura, transmitieron en julio de 1983 al Gobierno Civil el acuerdo al que habían llegado: “Que la central sindical UGT pase a ocupar los locales de la antigua *Voz de Castilla*, sitios en la Avda. Reyes Católicos, y que la central sindical CCOO pase a ocupar el edificio de la antigua Escuela Sindical, sito en la Plaza Castilla núm. 1”.

El planteamiento de aquel acuerdo es aceptado por el Ministerio de Trabajo. El antiguo Hotel María Isabel pasa pocos días después en cesión de uso a manos

de CCOO, que inaugura su nueva sede el 11 de noviembre de ese mismo año, sede que ha de compartir con el citado ambulatorio y con el Programa de Promoción Profesional Obrera (PPO), formación para el empleo que impartía entonces en el sótano del edificio un curso de fontanería. En ese mismo sótano funcionará poco después un bar con una mesa de billar frecuentado por sindicalistas, afiliados y también por los estudiantes del cercano colegio Niño Jesús, entre otros parroquianos. El sindicato permanecerá en la plaza de Castilla hasta abril de 1997.

Las organizaciones patronales, tercer actor del reparto del patrimonio acumulado, se sentían injustamente apartadas de las negociaciones. Ya antes de que el Gobierno llegase a un entendimiento con las centrales sindicales burgalesas, la FAE recordaba en una carta abierta que “son destinatarios del patrimonio sindical acumulado las administraciones públicas, las organizaciones sindicales [...] y las organizaciones empresariales más representativas”. Más de dos años después, el presidente de la patronal burgalesa, Nicasio Gómez Barredo, cali-

ficaba de “pucherazo” el reparto del patrimonio sindical acumulado entre CCOO y UGT: “Una y otra central han recibido alrededor de 15 millones de pesetas para la reforma de sus locales, mientras que la FAE y sus organizaciones miembro tienen que pagar altos alquileres con las cuotas de los empresarios de Burgos”. Gómez Barredo concluía que, “en resumen, lo mejor del patrimonio sindical se ha repartido ya, al margen de la FAE, entre las dos centrales sindicales y la Administración. Todo el mundo sabe que el IMAC, el INEM, el Gabinete de Seguridad e Higiene y la vivienda del director provincial de Trabajo están instalados desde hace tiempo en el antiguo edificio de la Casa Sindical” de la calle de San Pablo, donde fueron cedidas finalmente tres plantas a la FAE.

Las negociaciones se prolongarían todavía durante unos cuantos años, y pasaron por vagas sugerencias de que la FAE se hiciese con la cesión de la Clínica 18 de Julio, a condición de gastarse 60 millones de pesetas en su reforma, hasta la propuesta de que el edificio de la calle de San Pablo fuese compartido por la patronal burgalesa y los dos sindicatos mayoritarios.

PROTAGONISTAS



Antidisturbios, por el puente de San Pablo en la jornada de huelga de 1992.

FOTO: DIARIO DE BURGOS / LUIS LÓPEZ ARAICO

Años de conflicto

La estancia de Comisiones Obreras (CCOO) en la plaza de Castilla coincidió con una etapa particularmente conflictiva en lo que se refiere a la relación de los sindicatos con los gobiernos de Felipe González. Hasta tres huelgas generales de 24 horas se convocaron en ese periodo, y en todas ellas participó CCOO.

Más de tres millones de trabajadores tomaron parte el 20 de junio de 1985 en la huelga general convocada por los sindicatos CCOO, USO y CNT en contra del proyecto de ley de pensiones presentado por el Gobierno al Parlamento. En Burgos, los convocantes cifraron en un 70 por ciento la incidencia de la jornada de huelga, con una participación más acusada en los sectores de la construcción, el comercio, la industria y las empresas públicas, y con servicios mínimos en la



Concentración ante la fábrica de Campofrío durante la huelga general de diciembre de 1988.

FOTO: ARCHIVO CCOO

Seguridad Social, Renfe y los autobuses municipales. El balance del Gobierno Civil y de la FAE hablaba, por el contrario, de un fracaso de participación.

La huelga general más rotunda de la democracia se celebró tres años más tarde, el 14 de diciembre de 1988, convocada por UGT, CCOO y USO y cuyo detonante fue el plan de empleo juvenil promovido por el Gobierno socialista, que suponía, según los convocantes, la consagración del empleo precario. Unos siete millones de trabajadores secundaron la huelga, y España entera se paralizó. En Burgos no funcionaron ni los centros de trabajo, ni las industrias, ni el comercio, y ni siquiera los

- autobuses urbanos salieron de las cocheras. Miles de personas se manifestaron por el centro de la ciudad contra la política económica del Gobierno.

- La reforma laboral que estaba preparando el último gabinete de González (y que preveía, entre otros asuntos, la legalización de las empresas de trabajo temporal) provocó que UGT y CCOO convocasen la huelga general del 27 de enero de 1994, en un contexto en el que tasa de paro superaba el 20 por ciento. La jornada de protesta volvió a paralizar buena parte de España (con valoraciones discrepantes según las fuentes), y el incidente más grave se produjo precisamente en Burgos, donde un sindicalista de UGT que formaba parte de un piquete murió atropellado a unos pocos metros del antiguo Hotel María Isabel, en el punto de confluencia entre el puente de Castilla y la avenida de Palencia.

Finalmente, en 1997, CCOO y FAE alcanzaron un acuerdo de permuta según el cual la organización empresarial ocuparía el viejo Hotel María Isabel y el sindicato se mudaría a la calle de San Pablo junto con UGT. **La cesión es certificada el 14 de marzo de ese año por una resolución del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales**, que especifica que “los gastos de suministro, tales como energía eléctrica, agua, calefacción, etc., y demás gastos generales, así como las reparaciones ordinarias del inmueble, serán de cargo de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales en proporción a la superficie cedida”.

Seis años después, y una profunda reforma mediante, el viejo edificio, ya setentón, se convertirá en la Casa del Empresario de Burgos.

Edificio sindical de la calle de San Pablo, que actualmente alberga a las centrales de CCOO y UGT.



Los primeros años de libertad en España tras la dictadura franquista coinciden con una severa crisis económica, originada en 1973 por la negativa de los países productores a vender petróleo a los aliados de Israel (Estados Unidos y los países europeos) en la guerra del Yom Kippur. En 1977 la inflación estaba disparada, rozando el 30 por ciento en algunos momentos del año, y cerca de 800.000 personas estaban desempleadas.

El Gobierno, los partidos políticos, los sindicatos y las asociaciones empresariales protagonizaron entonces uno de los grandes hitos de la Transición, los Pactos de la Moncloa, firmados el 25 de octubre de 1977 para conjurar el riesgo de hiperinflación. Aquel acuerdo se tradujo, entre otras medidas, en la devaluación de la peseta, el control de los salarios y la reforma de la administración tributaria para combatir el déficit público.

La actividad industrial, dependiente en exceso del petróleo, había entrado en una fase recesiva y la implantación de nuevas fábricas se

paraliza debido a la crisis generalizada de la economía. **Burgos, que había dejado de disfrutar de las ventajas del Polo de Desarrollo, sumaba 2.000 parados y empezaba a sufrir el desmantelamiento de industrias de sectores tradicionales con escaso valor añadido, especialmente en los ramos del textil, confección, madera, muebles, calzado, metalurgia y materiales de construcción.** La crisis acabó con las instalaciones con menor capacidad de reconversión, pero otras intentan modernizar su producción y orientar sus mercados más allá de nuestras fronteras para salir fortalecidas en este último cuarto de siglo: es el caso de **Bridgestone-Firestone Hispania, Amcor Flexibles, Campofrío y Grupo Antolín**, entre las de mayor capacidad productiva.

La especialización en nuevos productos y la apertura de nuevos mercados son el camino que emprenden empresas como **Hidrotecar, Confecciones Ory, Gonvarri Industrial y Stork Interibérica**. A esa dinámica de cambio se suman también empresas fabricantes de componentes de

Bridgestone-Firestone Hispania fue una de las empresas que salieron reforzadas de la crisis del petróleo de 1973.

FOTO: AMBU FO-25757





automoción, como Ansa y Aragusa, entre otras. Esta creciente especialización y diversificación productiva llevó a la formación en 1985 de las sociedades Irausa y Grupo Antolín.

Más polígonos. A finales de los años 80 y en la última década del siglo, una vez superada la crisis, Burgos comienza a atraer de nuevo capital y vive un nuevo impulso industrial. Entre 1994 y 2001 se crean en Burgos 43 nuevas empresas con más de 15 empleados. Gamonal y Villalonguéjar están completos y se hace preciso crear nuevo suelo industrial: los nuevos polígonos se situarán al Sur, en el Monte de la Abadesa, y en el Este, al Norte del complejo de Villafría.

◀ Burgos pasa de 137.500 habitantes en 1975 a los 168.000 del año 2000 y crece hacia el ensanche Este-Gamonal.

FOTO: AMBU FO-17153

Cuando el siglo XX avanza hacia su final, la fabricación de componentes de automoción, las industrias alimentarias y la transformación de productos metálicos acaparan casi la mitad (el 48 por ciento) del empleo fabril en la capital burgalesa. En el resto de los sectores el modelo dominante responde a centros de trabajo de dimensiones más reducidas, si

bien sobresalen firmas de amplias plantillas y fuerte implantación, como **Cropusa, Ferroli España, Nicolás Correa, Cerámicas Gala y Smurfit España**, entre otras.

En el ámbito comercial ha de destacarse la apertura a mediados de los noventa de los primeros hipermercados de la capital burgalesa, **Kanguro-Pryca, Continente y Jumbo**, un desembarco no exento de polémica y que cambia para siempre los hábitos de consumo de buena parte de la población.

Nuevas zonas residenciales. Burgos, que pasa de 137.500 habitantes en 1975 a los 168.000 del año 2000, crece en este periodo hacia el ensanche Este-Gamonal y crea nuevas zonas residenciales. En 1978 se construye el llamado Barrio Carrero Blanco, polígono de viviendas que hoy recibe el nombre de Río Vena, y entre 1977 y 1984 se levantan casi mil viviendas entre las calles de Vitoria, Las Calzadas y Segovia, fruto de la operación “Cuarteles de Burgos”.

Derribo de las antiguas casas en las calles del Rollo, Juan de Austria, Puerta Romeros y San Amaro, donde se edificó posteriormente el edificio del Rectorado de la Universidad de Burgos. ➤

FOTO: AMBU ID-50330 (5)





En 1998 se firma el convenio para desviar el trazado ferroviario del centro de la ciudad y trasladar la antigua estación de trenes (en la imagen).

FOTO: AMBU ID-51771

Más tarde, en 1992, la decisión de ubicar la nueva Universidad de Burgos en el área de San Amaro crea un nuevo ensanche en el sudoeste de la ciudad, una zona deteriorada donde empiezan a levantarse edificaciones destinadas a las distintas facultades, servicios universitarios y viviendas, en un proceso facilitado por el cierre y derribo de La Cellophane y el amplio espacio que dejaba libre.

Antes de que termine el siglo se adopta una decisión que supondrá la mayor transformación urbanística vivida en la ciudad en las últimas décadas. Tras descartar el soterramiento del trazado urbano del tren, el Ayuntamiento, el Ministerio de Fomento y la Junta de Castilla y León firmaron en enero de 1998 el convenio para desarrollar la variante ferroviaria y trasladar la estación de Renfe. El desvío y la apertura del bulevar ferroviario se harían realidad diez años más tarde.

En contexto...

1977 Se firman los **Pactos de la Moncloa**

1978 Los españoles aprueban en referéndum la nueva **Constitución**

1981 Gobierno, patronal y sindicatos suscriben el **Acuerdo Nacional de Empleo**

1986 España ingresa en la **CEE**

1993 Una nueva crisis lleva al país a la **recesión**

Okupas libertarios

El 5 de junio de 1999, un grupo de militantes de CNT Burgos okupaba la primera planta y el sótano del edificio de la plaza de Castilla, que entonces llevaba ya dos años sin uso, después de que fuese adjudicado a la FAE. CNT reclamaba sin éxito al Ministerio de Trabajo la cesión de algún local del patrimonio sindical acumulado en la capital burgalesa. La okupación se extendió más de medio año, hasta el desalojo policial del 25 de enero de 2000, y durante esos meses el antiguo hotel acogió el trabajo sindical y actividades como las I Jornadas Libertarias, celebradas en octubre de 1999 y en las que participaron, entre otros, el filósofo Antonio Campillo, el periodista Moncho Alpuente y militantes anarcosindicalistas como Luis Fuentes o Ana Sigüenza. Varios miembros de la CNT burgalesa, encausados por delitos de usurpación y daños, fueron finalmente absueltos de todos los cargos en el juicio que se celebró en 2004.



Un momento de la okupación de la CNT.

FOTO: C.M. HOMER / ARCHIVO CNT

El cambio de siglo traerá consigo la primera gran reforma realizada en el edificio del número 1 de la plaza de Castilla desde su construcción en 1927. La intervención arquitectónica habilita espacios adecuados para su nuevo uso como sede de los empresarios burgaleses, que a partir de 2003 tendrán su "casa" en el remozado inmueble. Desde entonces y hasta ahora, el antiguo Hotel María Isabel se reconvierte en centro de formación y de negocios, dotado de estancias funcionales y versátiles y añadiendo una nueva función a la larga y ajetreada vida del edificio.



CNT

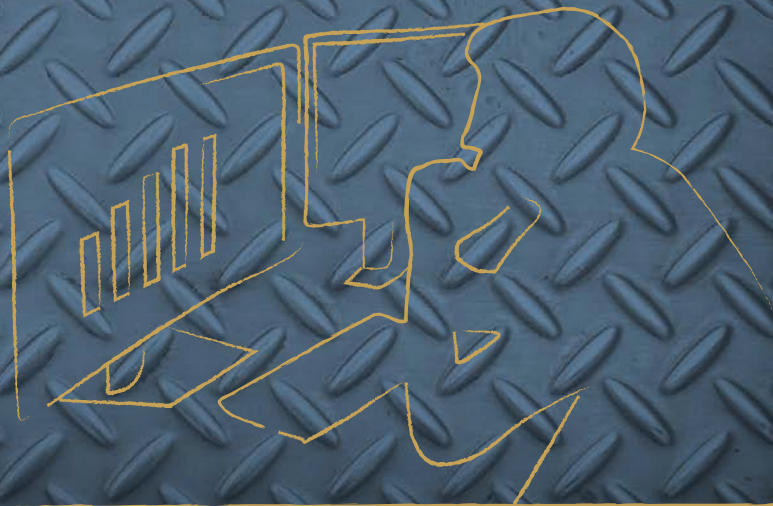
Años 2000

LA SEDE

Arquitectura empresarial

FAE

BURGOS



FAE se viste de largo para estrenar el edificio que será a partir de ese momento su seña de identidad. Abría sus puertas el espacio que anhelaba el empresariado burgalés del siglo XXI. Un edificio que diera más empaque a su trayectoria, que fuera capaz de acoger a todas las asociaciones sectoriales que formaban la Confederación con un objetivo común: la integración y la salvaguarda de los intereses de los empresarios. Un espacio propio que fuera un sello de modernidad y de cohesión. Bienvenidos a plaza de Castilla, 1.



RESOLUCION
ATRIMONIO
SINDICAL



Señores, señoras, ¡salgan ordenadamente del edificio!

Amanecía el año 2000 y, por orden gubernamental, las fuerzas de seguridad entraban en un viejo inmueble de la plaza de Castilla okupado por miembros de la CNT, que lo reivindicaban como sede, tras quedarse fuera del reparto del Patrimonio Sindical Acumulado. Esta okupación hizo de efecto mariposa y, en cierto modo, actuó como detonante para que la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos tomara las riendas para rehabilitar el viejo Hotel María Isabel.

Unos años antes, en 1997, tras una negociación con Comisiones Obreras y el visto bueno del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales -como legítimo propietario del edificio desde 1989-, la patronal y el sindicato se intercambiaron las suertes del reparto del Patrimonio Sindical. Así, Comisiones Obreras se quedó con las tres últimas plantas del edificio de San Pablo, 8, que habían sido originariamente asignadas a FAE, y esta, a su vez, solicitó la cesión del número 1 de la plaza de Castilla.

◀ El edificio estuvo okupado por la CNT hasta el 25 de enero del año 2000, cuando fue desalojado por la policía.

FOTO: C. M. HOMER /
ARCHIVO CNT

El edificio llamó desde el primer momento la atención de los empresarios, que depositaron en él su anhelo de configurar una asociación empresarial potente arropada en una arquitectura singular, en una zona privilegiada y con un espacio propio y sin tener que compartir estancias, como ocurría en otras provincias, lo que, en cierto modo, restaba autonomía.

De esta manera, la patronal pudo también abandonar sus primeras oficinas, de apenas 160 metros cuadrados, donde se antojaba muy difícil concentrar a todas las asociaciones sectoriales que iban sumándose a la Confederación. **Contar**



El edificio se ha convertido en emblema intitucional de FAE Burgos.

Apenas
160
metros cuadrados
contaba la **primera**
sede de FAE en
San Pablo, 12

con más de dos mil metros en un solo edificio permitiría el desarrollo que necesitaba FAE para crecer, ofrecer más y mejores servicios y consolidar así la idea fundacional. Lo que se pretendía en esos momentos y que, en palabras de uno de los presidentes de la patronal, se ha conseguido casi al cien por cien, es que todo el tejido empresarial burgalés estuviera unido, tarea a la que también contribuyó el edificio. "Esta casa común ha permitido que todas las asociaciones sectoriales tengan su autonomía y su espacio, pero integradas en algo más grande, que es la FAE".

Igualmente, los sindicatos eran perfectamente conocedores del estado de abandono del edificio, ya que apenas se habían acometido un par de reparaciones puntuales. **A decir verdad, todos los inquilinos de plaza de Castilla, 1 habían hecho, a su libre albedrío y entendimiento, retoques en su interior para adaptarlo a sus necesidades.** El Sindicato Vertical mantuvo en esencia las estructuras y dependencias de su uso hotelero. Particularmente, las habitaciones 29 y 30 del segundo piso alojaron durante años a los representantes del Sindicato Provincial de Hostelería y

Similares. Más tarde, se adecuaron espacios para acoger el consultorio médico, dependiente del Instituto Nacional de Previsión en los primeros años, y del Insalud después.

Igualmente el Programa de Promoción Profesional Obrera, el PPO, utilizó la sede para sus talleres de formación de trabajadores y llenó el semisótano de pequeña máquina-herramienta y diversos útiles de fontanería y pintura. También Comisiones Obreras en su momento tiró tabiques para adaptar las hechuras del edificio a sus necesidades. En suma, el antiguo hotel fue perdiendo su distribución original, apenas se mantuvieron sus primeros elementos ornamentales y, durante décadas, las tareas de mantenimiento fueron exiguas.

Protección estructural. Realmente los únicos que desconocían el estado real del edificio eran los empresarios, que de entrada no imaginaron ni el esfuerzo ni la inversión que iban a suponer los trabajos de la rehabilitación de un inmueble que, aunque en un estado deplorable,



La sede de FAE estuvo en este edificio de la calle San Pablo.

FOTO: CARMELA PEÑA

Opción a compra

En los años 80 la FAE estaba instalada en un piso de la calle San Pablo, muy cerca del edificio de los sindicatos, pero cada uno en su casa. Una sede que mantuvo desde su fundación hasta el traslado a la Casa del Empresario en la plaza de Castilla. Los responsables de la FAE desde sus orígenes eran conscientes de que necesitaban más espacio y de que la mejor manera de aglutinar a todas las asociaciones sectoriales era en un lugar común y propio que les permitiera una mayor funcionalidad y la posibilidad de prestar un mayor abanico de servicios.

Con este objetivo, en 1983 el secretario general, Jesús Martínez Cajal, escribía al alcalde, José María Peña, interesándose por un inmueble municipal entre las calles Reyes Católicos, 14 y Guardia Civil. Se trataba de un dúplex de la cooperativa Miraflores, con entrada desde el parque de Virgen del Manzano, con una superficie de 1.800 metros cuadrados, lo que

a juicio del secretario general de la FAE haría que Burgos contase con una sede "digna de la importancia económica de esta ciudad". Y fue más allá, le dijo al alcalde que podrían ofrecer entre 25 y 30 millones de pesetas. El Ayuntamiento estudia la propuesta, pero, además de valorar la totalidad del inmueble en 126 millones, considera que los locales deben salir a subasta pública en varios lotes. Finalmente no se llegó a un acuerdo de compra y hoy ese espacio acoge el Servicio Municipalizado de Autobuses.

Por su parte, los sindicatos también estudiaron ofertas para un posible cambio de sede. En 2008 iniciaron una negociación con la constructora Aragón Izquierdo para permutar el edificio de sindicatos a cambio de una parcela construida de 3.000 metros cuadrados para cada uno de ellos (UGT y CCOO) -y un tercer bloque para la propia empresa- en la promoción Dos de mayo. Tampoco prosperó.

había sido catalogado como protegido de forma estructural dentro del Plan Especial del Casco Histórico (PECH).

Aparentemente desde el exterior se hacía indispensable una mano de pintura, pero al acceder al vestíbulo de entrada y recorrer las diferentes estancias y plantas, fueron conscientes de su abandono y de su estado ruinoso. **El revoco de la fachada estaba adornado de manchas, grietas, zonas con destrozos y una suciedad de décadas.** Los miradores de las fachadas tenían, según consta en el informe de restauración, los maineles completamente reventados por la oxidación de sus nervios, y se apreciaba también la falta de molduras; una carpintería de madera absolutamente inutilizable, con alguna de sus partes en total pordedumbre y, añadida a ella, lo que había sido una bonita verjería, ahora doblada y oxidada.

Por dentro el estado no era mucho mejor. "Los tabiques de ladrillo están agrietados, con el revoco hueco o suelto y con una carpintería muy deteriorada. En cuanto a los suelos, existían dos tipos: tarimas de madera y

Año 2001. Todo el edificio cubierto con andamios de obra para su rehabilitación. >

FOTO: DIARIO DE BURGOS
/ LUIS LÓPEZ ARAICO



APUNTE

De materiales y estructuras

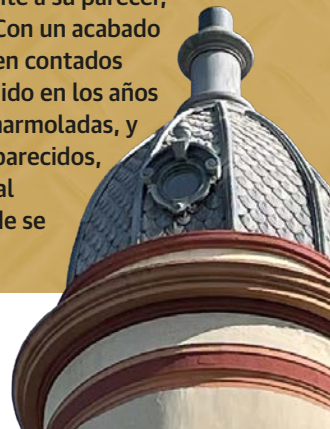
El arquitecto Pedro del Barrio, director de la obra de rehabilitación de la Casa del Empresario, recuerda que el edificio tenía elementos realmente singulares y algún detalle en la estructura que, para su asombro, no había visto nunca, como la utilización de carbonilla en vez de colocar las típicas bovedillas de hormigón o de cerámica. "Habían utilizado carbonilla de los trenes para rellenar el espacio entre las viguetas, una cosa realmente muy curiosa".

De lo más complicado que recuerda en todo el proceso de rehabilitación del antiguo Hotel María Isabel, además de dar estabilidad a toda la estructura, fue la recuperación de las cúpulas

- revestidas con escamas de lámina de zinc que coronan los miradores circulares al rematar las esquinas del edificio. "Hubo que zunchar todas las bóvedas para que no se abrieran, es como que haces una costura por dentro, como si llevaran una faja, pero al revés, y así se evita que salgan grietas".

- Otro aspecto singular es el uso de estuco, puesto que se trata de un material caro, laborioso y muy poco utilizado aunque resulta elegante a su parecer, "ya no hay ni estucadores", cuenta. Con un acabado similar al mármol, en Burgos lo hay en contados edificios, como en el Casino (construido en los años 30), donde todas las paredes son amarmoladas, y los cines Goya y Consulado, ya desaparecidos, que tenían los pilares de estuco, igual que en el Palacio de la Merced, donde se utilizó en varias paredes.

Detalle de una de las de las cúpulas de zinc.



terrazo, que se disponían indistintamente por zonas sin ningún tipo de orden o de lógica funcional, con fuertes desniveles y faltas". Recuerda uno de los directores de obra que lo que se encontraron por dentro era "destrozo sobre destrozo" en un edificio que nadie se había preocupado por mantener ni por adaptar a las sucesivas normativas.

A todo esto se sumaban goteras y humedades, especialmente en la última planta debido a las filtraciones que soportaban las cúpulas de zinc. En cuanto a las instalaciones, estaban realmente obsoletas. **Lo que en 1929 se admiraba por su modernidad, setenta años después resultaba inoperante**, como el elevador, los enormes radiadores de hierro fundido, una caldera de gasóleo que repartía el calor de forma centralizada, o unas instalaciones eléctricas muy anticuadas.

La estructura no se podía tocar, pero sí la tabiquería para adaptar los espacios y las instalaciones logrando un interior moderno, equipado con las tecnologías del año 2000 y con una distribución que permitiera el

trabajo tanto de la estructura propia de la FAE como de las asociaciones sectoriales, además de los espacios comunes necesarios para el desarrollo del trabajo diario de la Confederación.

En aquellos momentos, **FAE estaba presidida por José María Arribas, quien creó una comisión especial para dirigir la reforma del edificio capitaneada por el tesorero, Roberto Alonso** -años después también presidente de la Confederación-. El arquitecto encargado del proyecto fue José Manuel Méndez Primo, los directores de obra fueron los arquitectos Pedro del Barrio Riaño y Raúl del Barrio Tajadura; mientras que las obras fueron confiadas a la empresa Arranz Acinas, que, tras dirigir las reconstrucciones del palacio de Saldañuela, el Seminario Menor y el palacio de La Merced, entre otros, gozaba de una gran reputación y experiencia como rehabilitadora de edificios emblemáticos.

La rehabilitación se estructuró en dos fases, si atendemos a la financiación, y, en tres, si se pone el acento propiamente en las actuaciones


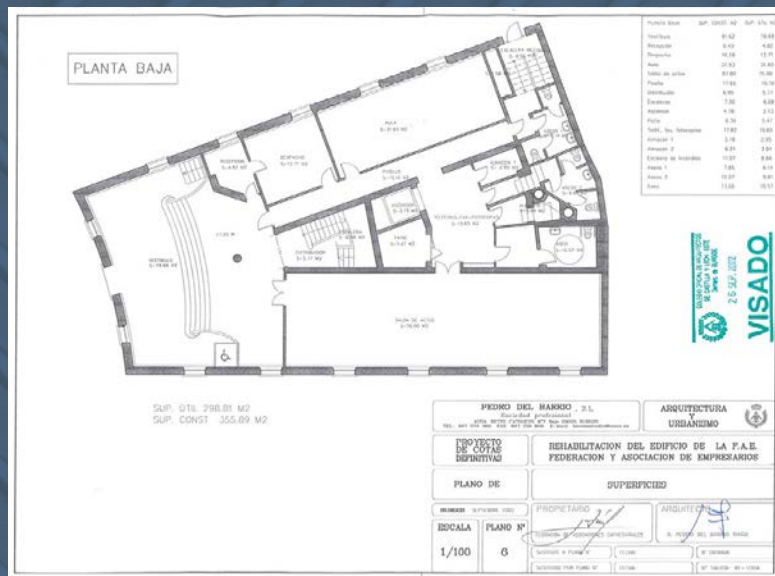
Planos del proyecto
de Pedro del
Barrio con las
distribuciones
interiores. 

FOTO: AMBU AD-13037-2



Los nuevos espacios de FAE.

Del edificio se mantuvo la estructura, la fachada original, el vestíbulo, la escalera de caracol y los suelos, entre otros elementos, pero se cambió toda la distribución interior para adaptarla a las necesidades funcionales de los nuevos inquilinos. También se cambiaron todas las instalaciones y se adaptó a la normativa vigente de edificios.

arquitectónicas. La fachada fue sin duda la parte más sobresaliente, con todas sus molduras, relieves y líneas, y en la que lo más complicado resultó la recuperación de los miradores y los trabajos en las cúpulas. Mención aparte merece la pintura, para la que, tras varias pruebas, se optó por utilizar los tonos corporativos de la FAE en aquellos momentos: salmón claro, teja y óxido. Con esta utilización del color se destacan notablemente los relieves de la fachada y se respeta, al parecer, las tonalidades originales.

A partir de ahí comienza una segunda fase de sustitución de todas las instalaciones de fontanería, electricidad, telecomunicaciones y calefacción, así como la colocación de medidas de seguridad y detección de incendios de las que carecía el inmueble. También, en este momento de la obra, se instaló un nuevo ascensor hidráulico y una plataforma en el vestíbulo de entrada para facilitar el acceso a las personas con movilidad reducida.

Detalle del cromatismo de la fachada en la actualidad.

FOTO: R. PASCUAL



Crowdfunding sin red

APUNTE

Dícese de una forma de financiación que prescinde de intermediarios financieros, para obtener el impulso económico a través de donaciones cuya motivación puede ser altruista o a cambio de algún tipo de recompensa relacionada con el proyecto objeto de la financiación. Digamos que esta modalidad de financiación colectiva que en España se legalizó en 2015 fue la que utilizó, salvando las distancias y la metodología *online*, la FAE a principios del siglo para financiar un tercio de las obras de la Casa del Empresario.

La rehabilitación del edificio, que se desarrolló en dos fases, no estuvo libre de obstáculos de ningún tipo y la financiación tuvo también algo de épica al estructurarse sobre tres pilares bastante homogéneos. En primer lugar, financiación tradicional, pero los bancos llegaron hasta un

- punto; en segundo lugar, se tramitaron una serie de subvenciones autonómicas y ayudas municipales dentro del Plan Especial del Centro Histórico de Burgos. El PECH establecía tres niveles de protección para el patrimonio edificado -integral, estructural y ambiental- y la cuantía de la ayuda dependía del valor otorgado a cada uno de ellos. A la rehabilitación del edificio de plaza de Castilla se le clasificó como 'estructural' y se le concedió, de entrada, una subvención del 20 por ciento sobre el total del gasto.
- Y el resto se consiguió mediante aportaciones voluntarias de las empresas adheridas a FAE en una primigenia campaña de micromecenazgo. Cada empresario, pero todos y cada uno, como recuerdan los gestores de esa época, aportó la cantidad que estimó oportuna para financiar unas obras que superaron los 150 millones de pesetas.

El resto de las actuaciones forman parte de la última fase de las obras y pasan por el cambio de tabiquería interior, nivelación de los suelos y colocación de tarima flotante; uso de falso techo continuo y modular, así como el cambio de carpintería interior, pintura, ventanas y aseos.

Funcionalmente, la planta baja y la primera cuentan con la recepción, salas de formación, varias aulas, sala de presentaciones, de profesores, almacén y aseos. En las tres últimas plantas del edificio se diseñaron espacios para albergar a las diferentes asociaciones pertenecientes a FAE. Y, finalmente, la última planta se destinó a los espacios de la propia



El arquitecto Pedro del Barrio y el entonces presidente de FAE, José María Arribas, con la maqueta de la reforma del edificio en 2002.
FOTO: DIARIO DE BURGOS / JESÚS MATÍAS

estructura de la organización. De esta forma, cuenta con estancias para los servicios que se prestan de forma centralizada y para los despachos de Presidencia y Secretaría General, entre otros.

Tras una ardua tarea de reparación se conserva la escalera de caracol original, mitad de madera y mitad de terrazo, como pasaba en parte de los suelos. Y lo que no se conservó, recuerdan varias personas cercanas al desarrollo de las obras en el año 2000, fue la balaustrada de madera del hall, aunque sí que estaba en el edificio, pero en muy mal estado de conservación. También se respetó el amplio vestíbulo del edificio que, junto con la gran columna de la entrada rodeada de estuco, mantiene las hechuras originales; las escaleras -que son posteriores al uso como hotel- y el salón de actos de la planta baja, con capacidad para unas 70 personas.

Finaliza el informe de la constructora explicando que la reforma se había ejecutado con la mayor sensibilidad posible para conseguir un buen aca-

PROTAGONISTAS

FAE, lugar de encuentro

Aunque las obras de rehabilitación finalizaron en 2002, no será hasta un año después cuando se inaugure el edificio de forma oficial en un acto que estuvo encabezado por el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, y el ministro de Ciencia y Tecnología, Juan Costa Climent. Durante dos días, el 8 y el 9 de octubre de 2003, además del acto protocolario de inauguración, se organizaron unas jornadas empresariales centradas en la innovación. Aprovechando la presencia de varios altos cargos se insistió en la necesidad de disponer cuanto antes de un parque tecnológico que pusiera a la ciudad a una cierta altura competitiva y que pudiera enmarcarse en el por entonces ya



demandado
Complejo de Actividades
Económicas de Villafría. Arropado por todo el tejido
empresarial burgalés, el presidente de la Junta
resaltó, como explicaba *Diario de Burgos*, el acierto
del acto por entender que "prescinde de lo que es un
lugar de prestación de servicios para convertirse en
el verdadero lugar de encuentro de los empresarios".
Palabras secundadas por el presidente de FAE en
aquellos momentos, José María Arribas, para quien
se trataba de un momento histórico que marcaba
una nueva etapa para la industria burgalesa y un
nuevo concepto de desarrollo empresarial.

El edificio fue inaugurado por el ministro de Ciencia y Tecnología,
Juan Costa, y por el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera.

FOTOS: DIARIO DE BURGOS / ALBERTO RODRIGO



bado que salvase las dificultades intrínsecas de una obra de rehabilitación. Y el arquitecto que se ocupó de la dirección facultativa de la obra matiza que todo lo que se hizo tenía como objetivo dar sentido al edificio como la Casa del Empresario y dotarlo de funcionalidad.

F AE consigue una sede que multiplica su capacidad de acción, que acoge bajo un mismo techo a todas las asociaciones empresariales facilitando su comunicación, la creación de sinergias y la puesta en marcha de proyectos conjuntos cada vez más ambiciosos, pero sin descuidar sus objetivos fundamentales: el desarrollo económico y social de la provincia, la promoción de vocaciones empresariales, la creación de empresas y una mejora empresarial continua.

F AE nace con espíritu de integración y de unidad empresarial y desde su fundación en 1978 ha ido sumando a todas las asociaciones sectoriales dando lugar hoy a una Confederación potente en la defensa de los derechos de los empresarios, pero también como


De izquierda a derecha, 
Julián Juez, secretario provincial de UGT; Roberto Alonso, presidente de FAE; Octavio Granado, secretario de Estado de la Seguridad Social y Raúl Sierra, secretario provincial de CCOO.

FOTO: DIARIO DE BURGOS / ALBERTO RODRIGO



nexo para la puesta en valor de la ciudad y la provincia, para visibilizar el Burgos industrial -que se reafirma con una voz propia e independiente- y que goza de un peso específico en el tejido empresarial regional, nacional e internacional.

La negociación colectiva y el diálogo social son dos de las máximas prioridades de FAE y, en este sentido, la patronal ha hecho bandera siempre de la necesaria cooperación con los sindicatos de trabajadores y también a través de una política laboral propia. **FAE ostenta también la representación institucional y**



Miguel Ángel Benavente es presidente de FAE desde el año 2011.

FOTO: ARCHIVO FAE

social de los empresarios frente a las distintas administraciones y entidades; coordina y programa cursos de formación y todo tipo de iniciativas para mejorar la calidad y la capacidad competitiva y pone, en definitiva, a disposición de los empresarios todo un engranaje humano y una infraestructura propia al servicio de los intereses comunes y de los nuevos retos a los que el colectivo empresarial ha tenido y tiene que hacer frente desde su puesta en marcha.

Bajo estos parámetros, trabaja en FAE un equipo multidisciplinar de profesionales que, a lo largo de su historia, ha contado con cinco presidentes distintos: Nicasio Gómez Barredo (1978-1986); Vicente Redondo Andrés (1986-1995); José María Arribas Moral (1995-2004); Roberto Alonso García (2004-2011) y Miguel Ángel Benavente de Castro, quien asumió el cargo en 2011. Además, la estructura interna contempla la Junta Directiva y el Comité Ejecutivo como órganos soberanos de gobierno y dirección de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos.

De FAE y Oro

Desde mediados de los años 90 y con el único paréntesis de 2020 debido a la pandemia de covid-19, la Confederación de Asociaciones Empresariales premia con su FAE de Oro la trayectoria profesional de empresarios burgaleses, en el que ya se ha convertido en el mayor reconocimiento otorgado por la patronal.

A lo largo de todos estos años han sido merecedores de este premio José Antolín Toledano (Grupo Antolín), Ismael Vitores Bartolomé (Maderas Vitores), José María Basconcillos (Grupo Cropu), Javier Moneo de la Villa (Villa Hermanos), María Antonia Viadero Pérez (Hotel Fernán González), Tomás Pascual Sanz (Grupo Leche Pascual), Francisco Riberas Pampliega (Gonvarri Industrial), Luis Carcedo Ojeda (Grupo Carcedo Ojeda), José Ignacio Nicolás-Correa (Grupo Correa), Jesús Arranz Acinas (Construcciones Arranz Acinas), Ginés Clemente Ortiz (Grupo Aciturri), Antonio





Desde 1995 FAE reconoce la trayectoria de los empresarios con su máximo galardón, el FAE de Oro.

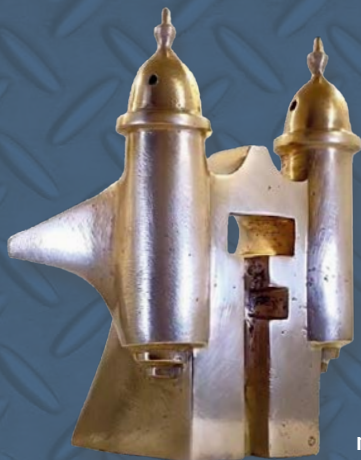
FOTOS: ARCHIVO FAE



Medrano Salas (Inter-Bon), Gerardo De la Calle Vallés (Grupo De la Calle), Antonio Miguel Méndez Pozo (Grupo Promecal), Ismael Andrés Golvano (Maderas Ureta), hermanos Manuel, Adolfo y Benjamín Pérez Pascuas (Bodegas Pérez Pascuas), hermanos Jaime y Fernando Andrés (Grupo Ureta Maderas), hermanos Víctor y Sebastián Frías (Frías Nutrición), Javier Velasco Santamaría (Vidriera Arandina), Juan Antonio Bacigalupe (Bacigalupe Hermanos), Ángel Pérez González (La Flor Burgalesa), Clemente González Soler (Alucoil), Agustín Blanco y Mariano García (Marsol Viajes), Valentín Sagredo Villanueva (Grupo Sagredo), Ernesto Antolín Arribas (Grupo Antolín), Javier Herrán (Construcciones Javier Herrán), Verónica Pascual Boé (Asti), Ignacio San Millán (Asercomex Logistics) y Raúl Melgosa y Juan Emilio Andino (Grupo Komtes).

Un premio con nombre y apellidos que decide directamente la Junta Directiva de FAE a propuesta





...

del presidente, del Comité Ejecutivo, o bien a través de alguna de las asociaciones sectoriales.

También desde el año 2011, en este mismo marco de entrega del FAE de Oro, que se ha convertido en una de las citas más importantes del tejido empresarial de la ciudad, se otorga el Premio al Mejor Directivo del Año. Galardón del que han sido merecedores Ricardo García (Benteler), Ana San Juan (L'Oréal), José Manuel Temiño (Grupo Antolín), María Paz Robina (Michelin), Luis Repáraz (Heimbach), Gregorio Méndez (Promecal), Arturo Sagredo (Gonvarri), Juan Pedro Ramos (Skretting), Gerardo Juez (Adisseo), Carmen

Pinto (Grupo Correa) e Ismael de Los Mozos (GSK), quien recibió el premio en 2023.

Además de estos galardones, FAE reconoce también el ejercicio innovador de micropymes, pequeñas y medianas empresas a través de los premios FAE Innovación, que han destacado el trabajo de decenas de empresas en este ámbito desde el año 2011. Se presta atención especial también desde 2015 a pymes y autónomos con su propio galardón para dar visibilidad al trabajo de los empresarios más pegados al territorio y que también sustentan el entramado empresarial local.

Los premiados con el FAE de oro reciben una escultura del artista Óscar Martín que representa su idealización de la Casa del Empresario, mientras que el empresario premiado como mejor Directivo del Año recibe una obra firmada por Cristino Díez y que cambia en cada edición de los premios.



El Grupo Komtes recibió el FAE de oro en el año 2023, mientras que el empresario premiado fue Ismael de Los Mozos (GSK).

FOTO: ARCHIVO FAE

La consolidación de la ciudad de la industria.

Los 2000 han sido los años de la especialización industrial de la provincia de Burgos, que se ha situado como el segundo centro productivo de la comunidad autónoma de Castilla y León si se atienden a las variables de número de empresas industriales y empleo generado en las compañías productivas.

No obstante, en este periodo se hace necesario subrayar dos factores que han condicionado especialmente la economía y la actividad industrial y que se han definido por su carácter mundial. Uno, ciertamente cíclico, aunque largo y con unas consecuencias funestas para el tejido empresarial, como ha sido el periodo de crisis económica derivado de las *subprime* entre 2007 y 2015. En este intervalo de tiempo se perdieron en Burgos más de 3.000 empleos en el sector industrial, pero, como destaca el informe de la Fundación Caja de Burgos *La industria en el área urbana de Burgos*, realizado en 2018 bajo la coordinación de Gonzalo Andrés Pascual, "tras los años de recesión económica, prácticamente



Entrega de material en el HUBU por parte de la FAE durante la pandemia de COVID-19.

FOTO: ARCHIVO FAE



se ha recuperado el volumen de empleo industrial existente a comienzos de la década de 2000".

Y el otro elemento, realmente inesperado y con unas secuelas que aún están por definir, fue la pandemia de covid-19, que causó estragos humanos, con millones de muertos, y económicos, llevando al mundo a la peor época de recesión desde la Segunda Guerra Mundial.

En este escenario, los primeros veinte años del siglo XXI para el empresariado en general se han caracterizado por tener que lidiar en un entorno hostil, austero, lleno de incertidumbres y con

una sensación de desprestigio generalizado de las instituciones, desapego de la política y desafección hacia la clase empresarial. Pero, también son años en los que se ha consolidado el diálogo social, la negociación colectiva y, sobre todo, la confianza generalizada en el binomio ciudad e industria como uno de los ejes sobre los que impulsar el crecimiento económico futuro.

Así, es relevante también en este espacio temporal la firma en 2011 del Pacto por la Industria alcanzado entre la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos (FAE), la Cámara de Comercio e Industria y las asocia-

El presidente de CEOE, Antonio Garamendi -en el centro-, en una visita a la fábrica de Adisseo con motivo de la celebración del Consejo Industrial de FAE.

FOTO: ARCHIVO FAE





ciones de los polígonos industriales de Villalonquéjar y Gamonal. Pacto que se verá reforzado por otras instituciones a lo largo de los años y que desembocó en 2015 en el Plan Municipal de Industria avalado por el Ayuntamiento de Burgos.

En los años 2000, seis de cada diez empresas burgalesas podían considerarse como grandes en cuanto a número de empleados y facturación, mientras que el resto del tejido industrial estaba formado en su mayoría por medianas empresas y, en menor porcentaje, por compañías pequeñas y micropymes. En lo referente al empleo industrial, lo copan las empresas del sector de la automoción, alimentación y bebidas, productos metálicos, maquinaria y bienes de equipo, productos materiales no metálicos, caucho, industria química, papel y artes gráficas y metalurgia.

En aquellos primeros años del siglo XXI el podio de las empresas más grandes de la ciudad estaba formado por Grupo Antolín-Irausa, Bridgestone-Firestone Hispania y Campofrío.

De estreno

En 2023 la FAE acometió una serie de obras de calado en sus instalaciones –tras la gran reforma del año 2000– que llevan el sello de los arquitectos Félix Escribano y Arantza Arrieta. La firma Javier Herrán Construcciones se hizo cargo de la dirección de las obras de adecuación de varios espacios relevantes del edificio de la FAE como la nueva y moderna sala de juntas, el salón de actos y el vestíbulo principal.

Para la empresa ha sido un reto abordar este proyecto que ha pretendido dar calidez y modernidad al mismo tiempo, siendo respetuosos con la historia del inmueble. Materiales nobles, luz indirecta, última tecnología y mucha experiencia en la rehabilitación de espacios, han sido las claves de esta intervención en el número 1 de la plaza de Castilla.





FAE
Empresas
Burgalesas



...

El edificio ha sufrido varias modificaciones a lo largo de los años sin seguir un criterio para homogeneizar las estancias. Al margen de la fachada, que se mantiene fiel a lo diseñado por José Tomás Moliner, el interior ha sido adaptado sistemáticamente por cada inquilino buscando en cada momento su funcionalidad y sin preocuparse demasiado por su mantenimiento hasta la reforma estructural realizada por la FAE.

En esta intervención de 2023 tampoco se ha pretendido tocar la estructura, aunque sí se han reforzado los pilares que sujetan el hall de entrada al observar su deterioro. El objetivo de esta reforma ha consistido, como explica Javier Herrán, en modernizar ciertas partes de edificio dotándolas de mayores medidas tecnológicas sin renunciar a la comodidad, logrando de esta manera espacios más acogedores, con una cierta uniformidad, además de una mayor personalidad y funcionalidad.



Cuando el edificio esté casi a punto de alcanzar su primer centenario y el revoco de las paredes, el estuco de las columnas, la pintura y el piso desigual y parchado del vestíbulo hayan pasado a la historia, las puertas de la FAE darán paso a un espacio de modernidad contenida, donde la calidez de los materiales, el estudio de la luz y el efecto de elipse de los techos conseguirán que unas estancias ideadas en 1927 sigan dando la bienvenida a todos los actores del tejido empresarial de la ciudad de Burgos.

En este primer tercio de los años 2000 las principales empresas de Burgos y su provincia están integradas en FAE a través de sus asociaciones miembro, lo que convierte a la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos, en la **mayor organización empresarial de ámbito provincial y de carácter intersectorial.**

De hecho, si ponemos el foco únicamente en la industria, las empresas manufactureras de más de 100 empleados, miembros de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Burgos, emplean al 70 por ciento de los trabajadores del sector -unas 21.000 personas-, mientras que su facturación alcanza el 80 por ciento del PIB industrial de la provincia: alrededor de 2.500 millones de euros.

En 2023
10.000
empresas de Burgos y
provincia forman **FAE**

Desde sus inicios, FAE ha querido dar protagonismo y voz a las empresas más relevantes de su territorio involucrán-

dolas directamente en la toma de decisiones, reivindicaciones y en el propio diseño de las principales líneas estratégicas de la entidad a través de los consejos Asesor e Industrial.

De esta forma, el Consejo Asesor se nutre del bagaje empresarial, talento y conocimiento del mercado que aportan los propietarios de las compañías del territorio, y supone para la Confederación el órgano consultivo de referencia para la toma de decisiones estratégicas.

Por su parte, el Consejo Industrial de FAE está integrado por los gerentes y directores de las principales empresas del sector, siendo prioritarias en sus objetivos las acciones destinadas a propiciar un entorno atractivo para que la industria gane peso e influencia en la estructura empresarial de Burgos.

En contexto...

50.000 personas dependen directa o indirectamente del **sector empresarial** en Burgos

2022 Burgos proyecta **4 millones de m2 de suelo industrial**

22% del **empleo industrial de Castilla y León** radica en la provincia burgalesa

90% de las empresas de la ciudad tienen **más de 50 años**

La casa de todos

FAE ha mantenido intacto a lo largo de los años su espíritu fundacional: la voluntad de integración y unidad empresarial al servicio de los intereses de los empresarios de Burgos y su provincia. El diálogo social y la negociación colectiva son los dos pilares sobre los que se alzó la organización empresarial en el año 1978 y que se mantienen vigentes. Conscientes de que la unión hace la empresa, desde sus inicios la Confederación no ha hecho más que crecer. Integrada en CEOE, CEPYME y CEOE Castilla y León, cuenta con 65 asociaciones empresariales, tanto sectoriales como comarcales, e incluye a las vinculadas a los diferentes polígonos industriales. En la Casa del Empresario conviven más de 10.000 empresas que emplean en conjunto a más de 70.000 trabajadores. Un tejido empresarial que, bajo el paraguas de FAE, amalgama a todos los sectores económicos de la provincia.

Portada del número 56 de la revista iFAE, que destaca el 40 aniversario de la institución.



En una provincia industrial como Burgos, la paz social

y el clima de estabilidad laboral han sido cruciales para la consolidación de un tejido empresarial fuerte. También de una potente clase empresarial comprometida con la creación de empleo y riqueza como una de las bases del avance social. En esta ecuación descuella el peso de las asociaciones empresariales sectoriales y de la Confederación que las acoge en la Casa del Empresario. FAE es la voz empresarial de Burgos y provincia y no se queda callada ante ninguna circunstancia social o económica. FAE responde y actúa.



FAE
Empresas
Burgalesas

Los últimos presidentes de FAE -José María Arribas, Roberto Alonso y Miguel Ángel Benavente-, junto a Ismael Vitores Bartolomé, uno de los fundadores de la patronal burgalesa.



*Este libro se terminó de imprimir
el 23 de septiembre de 2023,
día del equinoccio
de otoño.*



REFERENCIA DE IMÁGENES

ARCHIVO MUNICIPAL DE BURGOS

(por autores)

ARCHIVO FEDE

Página 7 • Carpeta nueva 36. Foto 6_65

Página 7 • Caja 031-01. Foto 01_0419

Página 9 • Carpeta nueva. Foto 33_81

Página 53 • Caja 004. Carpeta militares. Foto militares_0004

Página 56 • Caja 004. Carpeta militares. Foto militares_0019

Página 90 • Caja 030. Carpeta temas varios. Foto_0599

Página 99 • Caja 004. Carpeta falange. Foto falange_0004

Página 102 • Caja 008. Carpeta sindicatos. Foto sindicatos_0001

COLECCIÓN GALAFEL

Página 7 • AMBU FO-28406

Página 8 • AMBU FO-28404, AMBU FO-28408, AMBU FO-28403,
ÁMBU FO-25014

Página 34 • AMBU FO-28407

FOTO VADILLO

Página 17

FOTO JUAN ANTONIO CORTÉS

Página 18, 23, 84

FOTO FONDO ANTONIO JOSÉ

Página 20

FOTO VICENTE GONZÁLEZ MANERO

Páginas 41, 67, 70, 74, 77 y 119 (abajo)

FOTO VILAFRANCA

Páginas 45, 46, 55, 80, 109 y 119 (arriba)

FONDO JOSEFA OLALLA

Página 113

Fondos de la BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (BNE)

Páginas 54, 62, 65, 73, 88, 95 y 96.

Fondos del IPCE, MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

ARCHIVO VILLANUEVA

Página 14

FONDO PANDO BARRERO

Páginas 107 y 115

Revista L'ILLUSTRATION

Página 59

ARCHIVO DIPUTACIÓN DE BURGOS. PHOTO CLUB

Página 4 • ADPBPU-PH-11300

Página 7 • ADPBPU-PH-11296

Página 9 • ADPBPU-PH-11297

VILAFRANCA

Página 135

ARCHIVO CCOO

Páginas 132, 136, 141 y 145

ARCHIVO FAE

Páginas 129, 130, 131, 180, 182, 183, 185, 187, 188 y 198

ARCHIVO PCE

Página 126

ARCHIVO CNT

Páginas 156 y 160

ARCHIVO LEOPOLDO ROLDÁN

Página 93



F&E
Empresas
Burgalesas